



# EL MONTE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA

DIRIGIDA POR P.P. CARMELITAS DESCALZOS

AÑO XVII

NUMº 382



Sale a luz el 1º y 15 de cada mes             
           Con censura eclesiástica



## SUMARIO

Flora Mariana, por Fr. Casimiro de la V. del Carmen, C. D.....	401
N. Ven. P. Juan de Jesús María, por Fr. Florián del Carmelo, C. D.....	407
La filosofía de las cosas en los escritos de Sta. Teresa de Jesús, por Fr. Amador de Santa Teresa, C. D.....	415
La Rosa deshojada, (poesía), por Sor Teresa del Niño Jesús, C. D., por la traducción, Fr. Florián del Carmelo, C. D.....	420
María Díaz, llamada «La esposa del Santísimo Sacramento», por Fr. Gerardo de San Juan de la Cruz, C. D.....	422
Bibliografía: La Confidente de la Inmaculada. — Jesucristo su Vida y su Obra. — Las enfermedades mentales y el ministerio sacerdotal. — Los enfermos de la mente. — La cocinera criolla. — Nada sucede acaso. — Tom Playfayr. Narraciones escolares. — Angeles de la tierra. — Vida popular de San Antonio de Padua y medios para propagar su culto entre los fieles. — El Ripalda al alcance de los niños. Catecismo pedagógico. — Oficio de Ntra. Señora..	431
Crónica Carmelitana: Causa de beatificación de Sor Teresa del Niño Jesús. — Progresos de nuestras Asociaciones. — Feliz viaje. — Bien venido. — Bodas de oro. — Profesión religiosa. — Necrología.....	434
Crónica General: Roma, El Papa y su misión de paz, Nuevos delegados Apostólicos, La Virgen Patrona del Reino de Baviera. — Francia, Solemnidades cristianas. — España, Un templo nacional al Sagrado Corazón de Jesús. — Nota política, Los actos religiosos del Día de la Prensa.....	436

## GRABADO

La Ascensión de Nuestro Señor.

---

## OBRAS DE S. JUAN DE LA CRUZ.

Edición la más completa y correcta, con Introducciones y notas del P. Gerardo de S. Juan de la Cruz y un Epílogo del Excmo. señor D. Juan V. de Mella. 3 tomos 15 pts. Pedidos: a los Carmelitas de Toledo.—Administración de «EL MONTE CARMELO», Burgos y librerías religiosas.

---

## OBRAS CARMELITANAS

**Poesías de Sor Teresa del Niño Jesús, traducidas por el R. P. Florián del Carmelo.**—Un volumen en 4.º de 220 páginas, 2 pesetas en rústica y 3,50 en pasta.—La santita de Lisieux se nos muestra en sus Poesías, mejor que en cualquiera de sus escritos, con todo su candor angelical. La traducción que de ellas ha hecho el P. Florián, lejos de amenguar su valor quitándoles viveza, energía y expresión, les ha dado vida nueva.

**Sor Teresa del Niño Jesús o Historia de un alma, escrita por ella misma.** Traducción del R. P. Eduardo de la Sagrada Familia, C. D.—Un opúsculo de 208 páginas 50 céntimos.—Sirva por todo elogio el siguiente extracto de una carta del Emmo. Cardenal Gotti que dice así «He tenido el honor de entregar a nuestro Santísimo Padre León XIII, el ejemplar de la «Historia de un Alma» que con este fin se ha servido usted enviarme.

«Su Santidad, que ha querido enterarse de él inmediatamente, ha prolongado su lectura un gran rato con marcada satisfacción, y me ha encargado le escriba a usted que le manda, como también a su Comunidad, la Bendición Apostólica.»

**Tierna historia de una blanca azucena, Sor Teresa del Niño Jesús y de la Santa Faz, C. D.**—Un opúsculo de 100 páginas intercalado de preciosos grabados; 50 céntimos.—Esta obrita que tan excelente acogida ha tenido entre el público francés, y que ha contribuido no poco a dar a conocer en España las admirables virtudes de Sor Teresa del Niño Jesús y de la Santa Faz, bella flor del Carmelo reformado, trasplantada en plena primavera a otros jardines más hermosos.



# FABRICA DE CHOCOLATES

MODELO EN SU CLASE — MOVIDA POR ELECTRICIDAD

La de más producción y venta de Aragón, montada con los mayores y más nuevos adelantos para poder elaborar diariamente

**Diez mil kilos de Chocolate**

Acreditadas por toda España y el extranjero todas sus clases, tanto las superiores como las económicas, en donde todas sus fórmulas han sido presentadas a todos los laboratorios químicos que las han solicitado.

La Casa **ORÚS**, además de las clases que tiene presentadas al público y que tanta aceptación han tenido, elabora tareas especiales con y sin canela y a la vainilla, con sólo cacao y azúcar o con las mezclas autorizadas de almendras, avellanas y harina flor de arroz.

La Casa **JOAQUIN ORÚS** dispone siempre de grandes partidas de cacao de lo más selecto y ofrece toda su elaboración a la vista del público, como la mejor garantía de todo lo que pueda ofrecerse.

Visítese la fábrica a hora laborable; libre la entrada, y es la mejor recomendación.

**FUNDADOR Y PROPIETARIO JOAQUIN ORÚS**

DESPACHO Y ESCRITORIO: **Cerdán, 53 y 55.—ZARAGOZA.**

**Teléfonos núms. 90, 96 y 173**

---

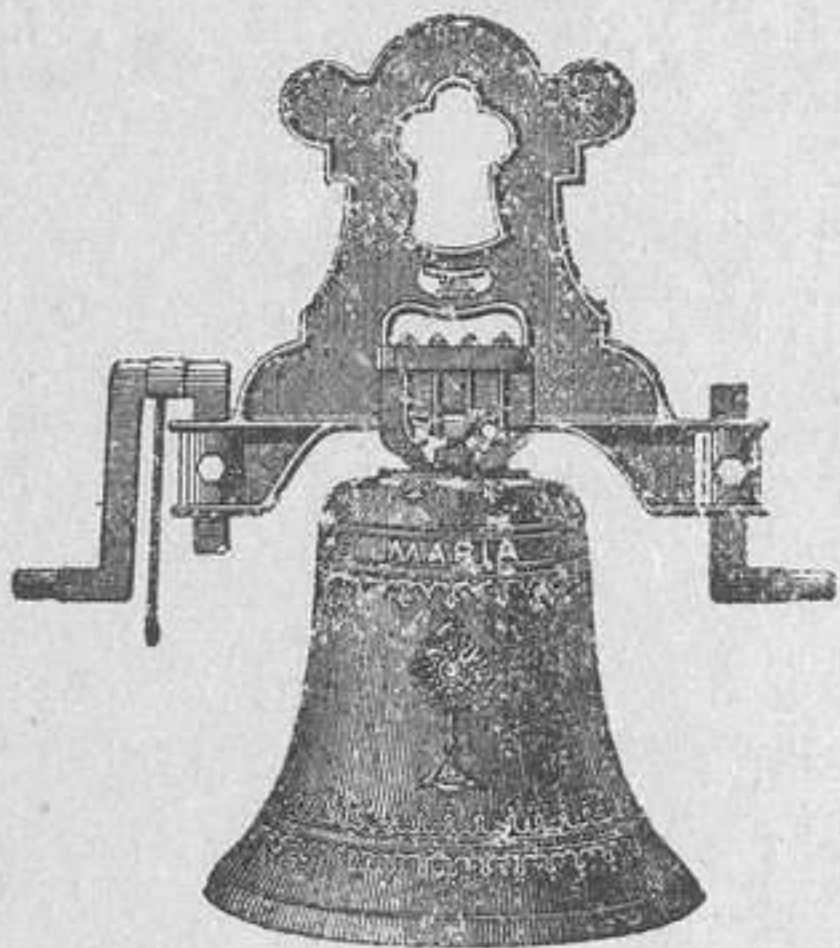
## GRAN FUNDICION DE CAMPANAS

Y

FABRICA DE RELOJES DE TORRE

DE

## HIJOS DE IGNACIO MURUA



Esta antigua y acreditada fábrica se halla dotada de los mejores adelantos modernos para la fundición y construcción de campanas y relojes públicos.

Refundición de campanas rotas a precios sin competencia. Fundición esmeradísima, calidad y sonidos inmejorables. Dos fundiciones mensuales por lo menos. Yugos metálicos para el volteo de campanas, de cualquier forma y peso (patente de invención.

Portes por ferrocarril por cuenta nuestra.

Para hacerse cargo del crédito e importancia de esta casa, bastará enterarse de las muchas iglesias y conventos a los que ha prestado sus servicios.

Solamente entre las Comunidades de Carmelitas se encuentran las siguientes: Logroño, Pamplona, Burgos (PP. y MM.), Santander, Marquina (Vizcaya), Murguía (Alava), Oviedo (PP. y MM.), Alba de Tormes, Amorebieta, Hoz de Anero (Santander), Vitoria, Corella, San Sebastián, Begoña, Zumaya, Zaragoza, etc., etc.

**VITORIA (ALAVA) ESPAÑA**

**PIDASE EL CATALOGO**



# AGUAS MINERO-MEDICINALES DE FONTIBRE

Clorurado-sódicas, sulfatadas-cálcicas, magnésicas-radioactivas

— DESCUBIERTAS EN 1910 —

Declaradas de utilidad pública por R. O. de 20 de Agosto de 1912

*Premiadas con MEDALLA DE ORO, la más alta recompensa en la Exposición anexa al Congreso de Hidrología, Madrid, 1913. Con el gran premio de DIPLOMA DE HONOR y MEDALLA DE ORO en la de Londres de 1913.*

De eficacia positiva en combatir las malas digestiones, el estreñimiento habitual, afecciones ictericas catarrales, reumatismo crónico, dispepsias hipoclorídricas, adenopatias crónicas, colemía, insuficiencia hepática, litiasis biliar, cólicos hepáticos, etc., etc.

(Según los informes de los Dres. Estrañi, Giol, Bravo (D. Juan), Azúa, Pérez Valdés, Calatraveño y González del Campo.)

*Propietario: Don Dionisio de Gurtubay*

**SANTANDER**

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

---

## ALTARES, IMÁGENES

Andas, Tabernáculos, Monumentos y toda clase de objetos de arte para el culto divino

Ornamentación y dorado de Iglesias, Capillas, Oratorios, Salones, etc. Pintura de arte. Lápidas y Panteones. Orfebrería religiosa. Retauraciones.

ESTUDIO-TALLER de TALLA ESCULTURA y DORADO DE

**BELLIDO, H.<sup>NOS</sup> COLON 14.--VALENCIA**

Tarifas las más económicas de España, dada la perfección de las obras.

---

## LA PURISIMA CONCEPCION

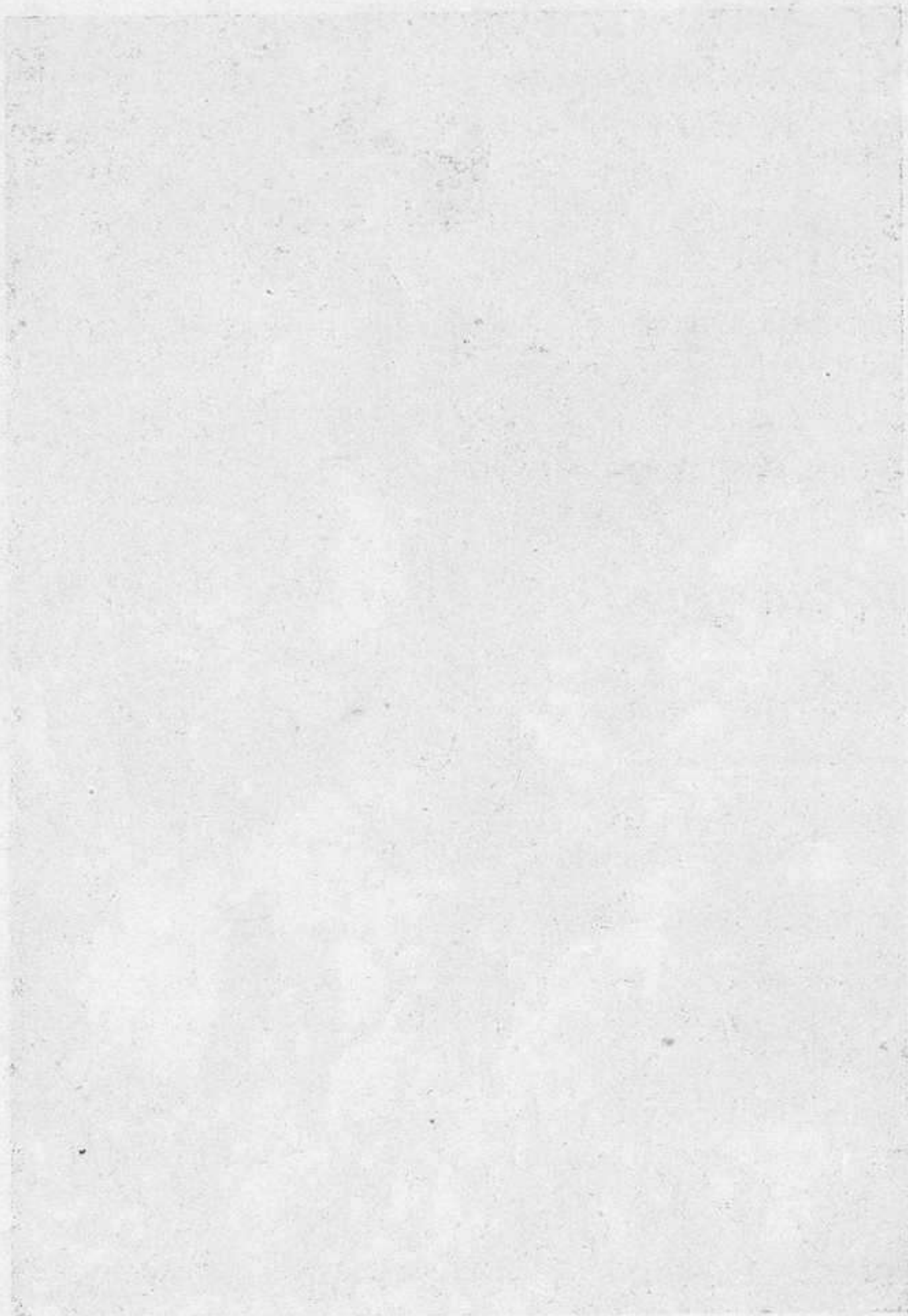
**EDUARDO MONZON** ☿ Estación, 7. - VITORIA ☿

Ornamentos de iglesia y ropas talaras.—Imágenes.

Metales.—Encajes de Alba.—Damascos.—Rasos.

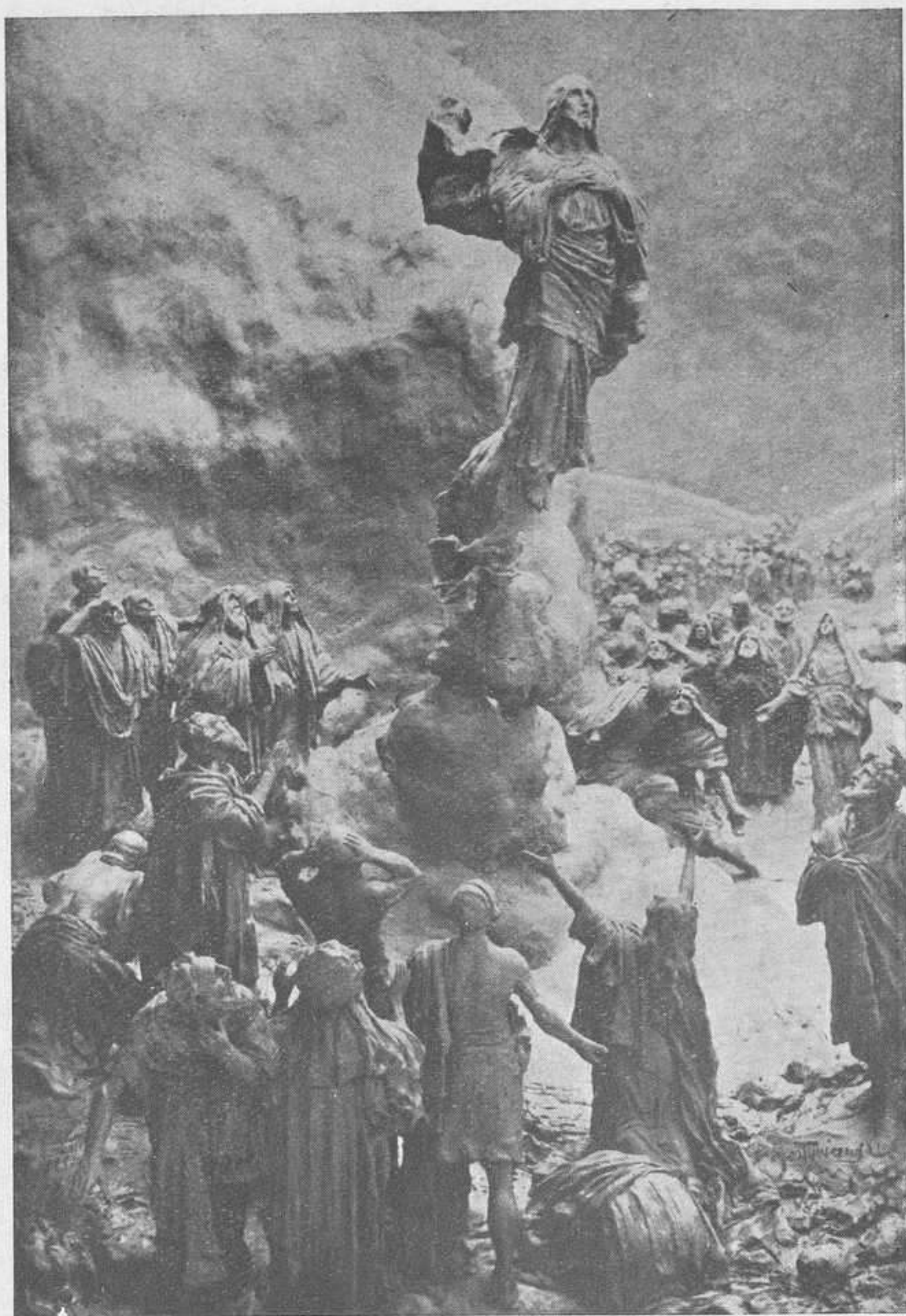
Terciopelos.—Brocados.—Brocaletes.





THE UNIVERSITY OF TEXAS AT AUSTIN  
LIBRARY  
1000 EAST 21ST STREET  
AUSTIN, TEXAS 78712-1000  
TEL: 512/475-1234





MIENTRAS LOS BENDECÍA SE FUÉ SEPARANDO DE ELLOS  
Y ELEVÁNDOSE AL CIELO POR SU PROPIA VIRTUD.

(S. *Luc.* XXIV, 50, 51)



# EL MONTE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA

Año XVII

1.º de Junio de 1916

Núm. 382

## FLORA MARIANA

### II

*El Señor Dios había hecho nacer el árbol de la vida en medio del paraíso, y el árbol de la ciencia del bien y del mal. (Gen, II, 9).*



UNQUE el Señor había hecho nacer en el paraíso toda suerte de árboles, el relato genesíaco tan sólo hace mérito de los dos que estaban en medio del Edén, y a los cuales se atribuyen propiedades maravillosas. El fruto del *árbol de la vida* comunicaba la inmortalidad, al paso que los del *árbol de la ciencia* enseñaban a conocer el bien y el mal. Esto no debe entenderse en el sentido de que dichos frutos fuesen vehículo de la ciencia o tuvieran alguna virtud física de comunicarla, como fantasean los impíos que pretenden mofarse del relato bíblico, sino meramente del conocimiento que por propia experiencia adquirió el primer hombre de la diferencia que había entre la felicidad perdida y las miserias del estado en que cayó por su infidelidad y desobediencia.

Estos dos árboles paradisiacos son una imagen del Arbol sagrado que la virtud del Espíritu Santo plantó en el seno de la Santísima Virgen, el cual reúne con eminencia las propiedades de aquéllos. En efecto: Dios vinculó a la fruta del árbol de la ciencia la suerte del género humano, de tal modo que la perseverancia o caída del estado felicísimo en que fué creado dependía de la observancia o transgresión del precepto que impuso al primer hombre de no gustar dicha fruta; Jesucristo fué enviado «para ruina y para resurrección



de muchos» (1): los que creen en El y le siguen, obtendrán la vida eterna; mas aquellos que niegan a su Salvador y se avergüenzan de seguir su doctrina, se perderán eternamente. Desde el árbol de la ciencia, el demonio estableció su imperio sobre el linaje de Adán; desde el árbol de la Cruz, Jesucristo destruyó este imperio y nos otorgó la libertad de hijos de Dios. En aquél comenzó el pecado, y con el pecado la muerte; en éste la redención y la vida. La fruta del árbol de la vida confería la inmortalidad; el que come la Carne de Jesús, fruto bendito del vientre de María, tendrá la vida eterna: *Qui manducat meam carnem et bibit meum sanguinem, habet vitam aeternam* (2).

*Elevada estoy cual cedro sobre el Líbano*  
(Ecclí. XXIV, 17).

El cedro es uno de los árboles más celebrados por los antiguos y de los más estimados en todos los tiempos. Rey de los árboles fué llamado en la antigüedad, y en verdad que no le cuadra mal este título, si se tiene en cuenta la altura que alcanza en su desarrollo, la frondosidad y gentil forma cónica de su copa, y las propiedades aromáticas y medicinales que se le atribuyen. Por lo mismo que crece tanto, echa muy hondas raíces, se conserva siempre verde, y ofrece la particularidad de que su fruta y sus hojas miran al cielo, sin que el peso las haga inclinar hacia la tierra como sucede con las de otros árboles. Sus ramas despiden una especie de maná llamado miel cedrina. Su madera se considera casi incorruptible y despide un aroma característico, del que se dice que ahuyenta las serpientes; Salomón se sirvió de ella para la construcción del templo. La sombra de este árbol dicen que cura o alivia mucho a los febricitantes, y de él se extrae una especie de bálsamo medicinal que sirve de antídoto contra las mordeduras de ciertos animales venenosos, preserva de la corrupción, limpia la lepra y sana diversas enfermedades.

Todas estas propiedades convienen a la Santísima Virgen en un sentido místico y espiritual, por lo que el Espíritu Santo pone en su boca las siguientes palabras del Eclesiástico: *Elevada estoy cual cedro sobre el Líbano*. Ella es, en

1 Luc., II, 34.

2 Joan, VI, 55.



efecto, el cedro más ilustre, gentil y excelso que ha crecido en los montes de la santidad. Las raíces de su humildad penetraron tan hondo, que por ellas pudo crecer hasta lo infinito, hasta sombrear con su copa el trono de Dios. Creció siempre recta y limpia de toda aspereza de pecado, y tanto las hojas de sus pensamientos como los frutos de sus obras se dirigieron siempre al cielo. Ella produjo el verdadero Maná de las almas puras, que se llamó pan de Angeles y vino que engendra vírgenes. María fué la materia incorruptible con que el divino Salomón construyó el templo en que *habitó corporalmente la plenitud de la divinidad* (1). Despide un olor tal de suavidad, que llena toda la Iglesia, arrastra en pos de sí las almas puras y hasta el mismo Dios se siente atraído por sus perfumes. Su sombra templó la fiebre de las pasiones, y el bálsamo salutífero de su gracia y misericordia ahuyenta los demonios, cura las mordeduras de la serpiente infernal, comunica la incorrupción de alma y cuerpo, fortalece contra las tentaciones, conserva el verdor perpetuo de la virginidad y deja al alma pura como un cristal, blanca y limpia como la nieve.

*Cual ciprés sobre el Monte Sión. (Eccle. XXIV, 17).*

El ciprés es un árbol muy elevado, aunque no tanto como el cedro, derecho, de forma piramidal, con hojas apiñadas y ramas erguidas y aproximadas al tronco. Su madera, incorruptible, dura, de olor muy agradable, de hermoso color y fácil pulimento, se ha usado para la construcción de objetos finos. Por su altura, su forma y su color verde obscuro es uno de los más bellos ornamentos de los jardines, y centinela obligado en los cementerios, templos y palacios del antiguo Oriente. Casi todos los pueblos gentílicos le tuvieron en gran veneración, considerándole como árbol sagrado. Los iraníes le adoraban como símbolo del fuego santo, y su vista despertaba los mismos sentimientos entre los arameos y cananeos. Los griegos le pusieron bajo la protección de Ditis y le consagraron a Esculapio, por sus propiedades medicinales, y a Plutón y otros dioses infernales, por el carácter funerario que se le dió desde la más remota antigüedad. Según Ovidio, este árbol tomó su

1 Coloss., II, 9.



nombre de Cipariso, favorito de Apolo. Refiere la fábula que como este joven hubiera matado involuntariamente un ciervo al que profesaba gran cariño, fué tal la pena que esto le causó, que pidió a los dioses le quitasen la vida. Compadecido Apolo y queriendo inmortalizar la tristeza de su amigo, le transformó en ciprés, símbolo del dolor, habiendo sido desde entonces este árbol uno de sus atributos. En la heráldica el ciprés simboliza un espíritu incorruptible y un corazón animado de nobles y elevados sentimientos.

María Santísima se dice elevada como el ciprés, porque desde el monte santo de la celestial Sión atrae con su hermosura, poder y eminentísima santidad las miradas del cielo y de la tierra. Los bienaventurados no apartan de Ella su vista considerándola como complemento de su gloria, y la Iglesia Militante la invoca sin cesar como a su medianera y abogada. «María—escribe un ilustre cantor de las glorias marianas (1)—es ciprés elevado en el monte Sión, esto es, en la eminencia de la Iglesia, porque la llamarán bienaventurada todas las generaciones. Este árbol sirve para muchos usos necesarios, como María nos auxilia y socorre en diversas necesidades. El ciprés es apto para soportar grandes pesos, porque no se quiebra; así María nunca cedió al peso de las tribulaciones que padeció su Hijo; y por la caridad que todo lo sufre, sostiene sin fatiga ni quebranto la carga de nuestras flaquezas, según aquel dicho del Apóstol: *Los más fuertes debemos sobrellevar las flaquezas de los débiles* (2). Las hojas, frutos y ramos del ciprés son medicinales; al modo que las palabras, obras y ejemplos de María son medicina por la prudencia, alimento en el augustísimo Sacramento de su Hijo y fresca protección en cuanto a sus ramos esbeltos, enseñando la honestidad. Mas si el ciprés es árbol medicinal para los cuerpos, María lo es para las almas, porque dió a luz a Cristo, salud de las almas fieles, médico de nuestras llagas. Así como el ciprés, recogiendo sus ramos los eleva en agudo cono, María no extendía vanamente los ramos de sus virtudes, sino que los recogía y elevaba a Dios, como dice el Eclesiástico: *Recoge tu corazón en la santidad del Señor* (3). Es tenido el ciprés por

1 Richard. a Sto. Laurent, *De laudibus Virginis*, l. XII.

2 *Rom.* XV, 1.

3 XXX, 24.



árbol cálido, y también lo es María por el entrañable amor que tiene a su Hijo bendito, y por El a las criaturas. Por este amor es María recta como el ciprés y los rectos de corazón la aman; es también recta porque nunca lo dirigió a cosas mundanas. Como el ciprés no pierde su verdor ni por el tiempo ni por la violencia, tampoco María aquellas excelencias con que honró al Hijo, atribuyéndolas a éste como a su fuente, cuando dijo: *Ha hecho en mí cosas grandes aquel que es poderoso* (1). Ni la ensoberbeció la dicha, ni la deprimió la aflicción».

*Extendí mis ramos como una palmera de Cades.* (Eccl. XXIV, 18).

Uno de los árboles de porte más elegante, de más gentil aspecto, de más hermoso ramaje y de fruto más sabroso y deleitable es la palmera. Puede alcanzar una altura de veinticinco metros y su tronco es cilíndrico, vertical o ligeramente oblicuo, muy duro exteriormente y con superficie casi lisa. Esto no obstante es muy fácil subir hasta la copa para recoger el fruto, pues el tronco se halla recubierto con los restos de las bases de las hojas, los cuales forman especie de grados o anillos por los que se puede trepar sin dificultad. Sus raíces son radiantes y excesivamente amargas. Las hojas llegan a tener tres metros de longitud, y las más jóvenes se dirigen hacia arriba, al paso que las demás se encorvan hacia abajo, formando de este modo un penacho elegantísimo. Con sus membranas y filamentos, debidamente dispuestos y tejidos artísticamente, se hacen elegantes vestidos. El fruto de este árbol es uno de los alimentos más nutritivos y exquisitos, y su savia, preparada de diversos modos, suministra miel, azúcar, vino y una bebida refrescante parecida a la horchata, que los orientales toman con avidez y conocen con el nombre árabe de *lagmi*. La palmera, finalmente, es el árbol providencial de los oasis, pues sin ella serían inhabitables.

Es tan alta la semejanza que existe entre María y la palmera que el Espíritu Santo y los escritores marianos, al hablar de Aquélla, toman de ésta sus más nobles imágenes. Y en efecto, la Virgen gloriosísima, lo mismo que la palma, procede de una raíz amarga; pero su fruto es dulcísimo, pues bastó

1 Luc. I, 49,



para endulzar el amargor de todos los pecados. Se eleva en el cielo hasta el solio de la divinidad, pero inclina hasta la tierra sus frutos de clemencia. Con sus méritos infinitos forma blanco pabellón, que nos defiende de la justicia divina y del ardor de las pasiones. La palmera es símbolo de la victoria, *arbor victrix ac triumphalis*; y María venció a todos sus enemigos: al demonio en el instante mismo de su concepción, quebrándole la cabeza; al mundo con su pobreza y humildad, a la carne con su inmaculada y santísima pureza. Digamos para terminar con el Esposo de los Cantares: *Subiré a esta palmera y cogeré sus frutos* (1). Subamos, sí, en alas de la más encendida devoción y gustemos sus frutos celestiales, que embriagan, y deleitan, y a vida eterna saben.

FR. CASIMIRO DE LA V. DEL CARMEN, C. D.

(Se continuará).

1 Cant. VII, 8.



# N. VEN. P. JUAN DE JESÚS MARÍA

## El Calagurritano

(1564-1565)

### Un Centenario olvidado.



PARACE haberlo sido el de N. Ven. P. Fr. Juan de Jesús María, llamado el *Calagurritano* para distinguirle de otros cuatro del mismo nombre, muerto en olor de Santidad en Monte Cómatri, cerca de Roma, el día de la Ascensión del Señor, 28 de Abril, de 1615.

Ha pasado *cuasi desapercibido* este Centenario para los Hijos del Carmelo, y decimos *cuasi desapercibido*, porque nuestra excelente Revista *Il Carmelo* de Milán ha dedicado algunos interesantes artículos a N. Venerable en este año centenario, y los Padres Carmelitas de Santa Ana, en Génova, celebraron por aquella fecha (28 de Abril) una solemne fiesta literaria a la que asistió lo más selecto que en ciencias, artes y literatura existe en la capital de la Liguria, pronunciándose en el acto discursos magistrales y preciosas poesías en honor del primer Maestro de Novicios Carmelitas de Génova y de toda la Congregación de Italia.

Por lo que toca a España, no tenemos noticias de semejantes fiestas ni conmemoraciones, y eso que el P. Juan era español por sus cuatro costados, y eso que la Reforma Teresiana le es deudora del encauzamiento de su espíritu derivado directamente del espíritu de su ilustre Reformadora; de la legislación sapientísima en las cosas menudas tanto como en las de mayor monta; de la disciplina monástica más precisa; de las más escrupulosas instrucciones y, en fin, de las ordenanzas más características que uniforman la milicia escogida de Santa Teresa de Jesús.



El Ven. P. Juan de Jesús María dedicó todos sus talentos, que fueron muchos, y todo su fervor, que no fué poco, a formar verdaderos Carmelitas Descalzos, no solamente en vida, durante sus largos años de Maestro de Novicios y de Superior Mayor de la Congregación de Italia, sino también después de muerto y en ambas Congregaciones fundidas hoy en una sola Orden de Carmelitas Descalzos, y esto por medio de sus escritos, en donde parece palpitar, con encantos siempre nuevos, aquella alma hermosa y santa, enamorada de la alta misión que el cielo le confiara de formar espíritus elevados y almas perfectas.

Aunque sólo contara la Reforma de Santa Teresa—¡ella que tiene tantos!—con un educador de Religiosos del temple y con la talla de N. Venerable, no tenía necesidad de mendigar fuera de sus claustros ni un libro de ascética, ni una obra de mística, ni un tratado de gobierno, teniendo como tiene más de CINCUENTA obras y tratados de N. P. Juan de Jesús María, para gobernarse con prudencia, dirigirse con acierto y elevarse con raudo vuelo desde los primeros cimientos de la vida cristiana hasta las más altas cumbres de la perfección religiosa.

Basta dar un vistazo a sus obras de más relieve para notar al punto cómo el espíritu eminentemente educador de nuestro Venerable estampó en todas las fases de la Vida Carmelitana una dirección fija, un sello indeleble de educación según el espíritu de N. M. Sta. Teresa.

Con sus obras tenemos para todos y para todo. Ya desde los Colegios preparatorios de la Reforma, que en España, por antonomasia, se llaman *Teresianos*, tienen los jóvenes aspirantes al Carmelo un autor de la Orden conocedor como pocos de la más sana pedagogía. Y aunque el libro que a este propósito escribió a instancias de su amigo y penitente San José de Calasanz no es para ponerse en manos de niños, ni en manos de todos, como lo advierte expresamente su autor, sin embargo, para maestros y educadores lo escribió, de aquí que puede aprovechar muy mucho a los maestros y educadores de los Colegios Teresianos y por ende a sus discípulos. Este minúsculo librito se intitula: «*De pia educatione sive de cultura pueritiae*». Por lo demás, son muy de recomendar en los Colegios Teresianos «Trozos escogidos» de la más pura latinidad, entresacados de las Obras de N. Ve-



nerable, como por ejemplo, del primer «*Stimulum Compunctionis*», *Elegiae, Carmina y Orationes in Natalem Virginis et Matris N. Stae. Theresiae*: Oraciones éstas pronunciadas en Roma, en nuestra iglesia de La Escala, delante de los Eminentísimos Cardenales desde el 1602 al 1614, año en que fué beatificada la Santa, pero que antes de ser elevada al honor de los altares, ya mereció que durante muchos años cantase sus alabanzas y sus glorias en plena iglesia y delante de sus príncipes este elocuente hijo del Carmelo. Y volviendo a lo que decíamos, hemos citado estos ejemplos al azar sin miedo de equivocarnos al proponer las obras latinas de N. Venerable como modelos, pues bien sabido es lo que el P. Juan vale y representa como escritor latino elegante y flúido, prosador intachable y poeta correctísimo.

Cuando de los Colegios Teresianos pasen nuestros jóvenes aspirantes al Santo Noviciado, ningún libro encontrarán más a propósito para formar su espíritu de auténticos Descalzos Carmelitas, que la «Instrucción de los Novicios», una de las obras más divinamente substanciosas de N. Venerable. Así como para los novicios principalmente escribió la «Disciplina Claustal» imprescindible para formar los perfectos adalides y capitanes de las milicias monásticas, y el *Camino de la Vida* que conduce en derechura a la misma fuente de ella, y una *Práctica para la buena muerte* que se debe aprender de memoria desde el Noviciado de la Vida. Aunque, a decir verdad, el libro de oro del P. Juan es su «Instrucción del Maestro de Novicios» en donde aparece retratado él mismo de cuerpo entero, pues si bien era de estatura pequeña, su cuerpo encerraba una alma real y su fisonomía era fiel espejo de aquella alma. Por eso, el Maestro que tengan los novicios en el Santo Noviciado puede ser muy bien imagen del mismo P. Juan de Jesús María, y aun de N. P. San Juan de la Cruz, si ajusta sus acciones y enseñanzas al método y conducta que en la «Instrucción del Maestro de Novicios» trazó uno de los novicios primeros y más fervorosos de Pastrana y el primer Maestro de Novicios de la Congregación de Italia. Por cierto que en un grabado antiguo aparece N. Venerable en pie con su libro de *Instrucciones* bajo el brazo y el báculo pastoral en la mano en actitud de custodiar muchas coronas de flores preparadas sobre una mesa. Un rayo esplendoroso, rompiendo nubes y taladrando la techumbre de su celda, viene



directo como una flecha señalando el rostro transfigurado del Maestro de La Escala, con una cifra que dice: *Hic est qui custodit coronas Novitiorum*»: Este es el que guarda las coronas de los Novicios.

Luego, durante la vida de Colegio, sea estudiando Filosofía o Teología, oirán muchas veces nuestros jóvenes citar con veneración el nombre de N. P. Fr. Juan, el Calagurritano, tan profundo filósofo cuanto elevadísimo teólogo, sobre todo en obras como la «Escuela de Jesucristo», «Arte de amar a Dios», y nada se diga del precioso libro que lleva por título en latín: «*De bono usu, Contemptuque bonorum, divitiarum ac voluptatum*», y la no menos preciosa «*Epistola Jesu Christi ad hominem*». Esto sin contar, que para que no se desvíen los jóvenes Colegiales del camino que emprendieron en el Santo Noviciado, ni pierdan sus almas el calor allí adquirido, compuso muy prácticas y sabias instrucciones para estudiantes y profesores y aun para todos los que tienen oficios en la Comunidad, desde los más altos hasta los más humildes.

Cuando, concluída la carrera de los estudios eclesiásticos, la obediencia dedique a nuestros jóvenes al ministerio sagrado, o bien ellos escojan, según sus aficiones, la ruta que han de seguir, siempre bendecida por la obediencia, los que consagren su vida y sus talentos a la dirección de las almas, tienen en el P. Juan un maestro seguro de espíritu, sobre todo en su «Epistolario Ascético» y en su «Arte de vivir espiritualmente»: con cuyo último tratado pueden dirigir muy bien desde las almas sencillas y devotas hasta las de los varones perfectos y las de los Príncipes de la Iglesia.

Los que al púlpito se dedicaren, no debieran dejar de la mano su «Arte de bien decir» ni su «Arte de predicar»; obra esta última dedicada por el autor a su entrañable amigo el Ven. Cardenal Belarmino.

Los que tuviesen vocación de misioneros, han de saber cómo N. P. Juan fué uno de los principales inspiradores y fomentadores del espíritu de las misiones en la Reforma Teresiana, escribiendo bellísimos tratados en su defensa, probando cómo las misiones son cortadas a la medida del corazón transverberado de N. Seráfica Madre, con un sinnúmero también de instrucciones, cartas, consejos y avisos para nuestros misioneros, sin hablar por ahora de la «*Historia Missionum Carmelitarum Discalceatorum*» que empezó a escribir en los



últimos días de su vida y en cuyo loable trabajo le sorprendió la muerte.

Y, en fin, a súbditos y a Superiores, a novicios y a profesos dió altísimo ejemplo Ntro. Venerable en aquello de cumplir exactamente la Santa Regla en su punto más esencial, pasando día y noche en la meditación de la Ley del Señor, la Divina Escritura, que fué el filón inagotable de donde sacó tantos y tan variados tesoros de ciencia, pues sin sombra de hipérbole pudiera decirse que manejaba el P. Juan las Escrituras como pocos y es muy creíble que se las supiese de memoria, ya que no se da un paso en sus escritos sin encontrarse, en confirmación de cuanto dice y cuanto trata con un tejido primoroso de textos sagrados que brotaban tan espontáneos de su pluma como de su memoria, sin que se lleguen a percibir allí señales de rebuscamientos. A ser más larga la carrera de su vida que terminó a los 51 años—no hay duda que hubiera hecho muchos más comentarios a las Santas Escrituras, ya que les hizo tan acabados al «Libro de Job», al «Cantar de los Cantares» a las «Lamentaciones de Jeremías» y a varios Salmos de David (1).

Y ¿cómo pasar por alto el ejemplo que dió N. Venerable a los que por pereza de tomar la pluma, o por humildad sobrada o mal entendida, o por otras causas inexcusables, no dan la gloria que deben a la Orden con sus escritos y con sus talentos, teniendo para escribir y para enseñar la ciencia que dan los muchos libros leídos y la autoridad de los muchos años pasados día y noche sobre los libros?...

Tiempo es ya que se dejen de tales escrúpulos y sigan los ejemplos de nuestros ilustres Reformadores Santa Teresa de Jesús y San Juan de la Cruz y de nuestros primitivos Padres Fr. Juan de Jesús María, Fr. Tomás de Jesús, Fr. Felipe de la Stma. Trinidad, los Salmanticenses, los Complutenses con una infinidad más de Carmelitas Descalzos primitivos, de los cuales se mostró tan orgullosa N. M. Santa Teresa, Doctora por Salamanca...

### Una página inédita.

Queriendo, pues, nosotros dedicar un pequeño recuerdo

1 Entre los papeles sueltos e inéditos del P. Juan hemos visto algunos apuntes y notas para la interpretación de «El Exodo» y de algunos otros salmos. Manuscritos de nuestro Archivo general.



a este insigne hijo de Santa Teresa y que fué uno de los que más trabajaron por obtener la beatificación de la Santa, vamos a trasladar aquí, en memoria del Tercer Centenario de su muerte, una página inédita de su vida íntima, escrita de su puño y letra y guardada en lo más secreto de nuestros Archivos Generales, y tanto que no pudieron dar con ella los más prácticos husmeadores de mamotretos carcomidos. Estaba esta hojita suelta dentro de un pequeño cuaderno que reza en la cubierta «*Monita utilia Spiritualia*»: útiles avisos espirituales: todos ellos escritos con la misma caligrafía bellísima e inconfundible de N. Venerable P. Juan. Esta página—pues sólo está escrita la hoja por una cara—es una pincelada maestra que vale por todo un cuadro: es un auto-retrato que respira humildad profunda como el mejor de los perfumes de una alma santa. Así se le puede conocer hoy mejor e imitar mejor, ya que los Santos que se han retratado a sí mismos, aunque sea con rasguños hechos al desgaire, son los más conocidos y los que, por regla general, se hacen más asequibles por ser tan humildes, a la imitación por parte de nosotros pobres pecadores.

De aquí el encanto y precio inestimable de este pape-lillo suelto de N. P. Fr. Juan de Jesús María que copiamos respetuosamente tal como lo escribió en lengua latina, dando a continuación su significado en castellano. Dice textualmente así:

Jhs M.<sup>a</sup>

A P. N. Dñico (Dominico) pro me.

Ruinae animae me has dedit causas et cur tam miser sim nec possim me recolligere.

1.<sup>a</sup> Applicatio nimia ad exteriora praesertim ad studia ac caetera speculativa.

2.<sup>a</sup> Aestimatio propria et appetitus honoris quae me faciunt respicere externa et apparientiam et non ambulare coram Deo in virtute, ac puritate intentionis.

3.<sup>a</sup> Indiscretus zelus eorum quae sunt glae (gloriae) Dei ut attendendo aliis relinquam meipsum et non habitem in domo mea sliz (scilicet) anima mea.

Remedia 1.<sup>o</sup> confiteri integre praeteritas negligentias et incipere novo modo, cum proposito firmo.



2.<sup>o</sup> confidentiam hère (habere), et si millies cado millies redire ac incipere sperando quod Deus faciet.

3.<sup>o</sup> dirigere actus cum puritate.

4.<sup>o</sup> statuere in corde firmiter quod in omnibus actibus 1.<sup>a</sup> et principalior pars debet esse Dei.

2.<sup>a</sup> Et principalior utilitas animae propriae ultima prodesse aliis qōm (quo modo) possum, ex inordinatione enim, et neglectu profectus proprii provenit ista miseria..»

Que traducido libremente a nuestra lengua quiere decir:

«De N. P. Domingo para mí.

Estas son, me dijo, las causas de la ruina de mi alma y como siendo yo tan miserable, no puedo retenerlas en la memoria, las pongo aquí:

1.<sup>a</sup> La demasiada aplicación a las cosas exteriores, especialmente a los estudios y demás trabajos especulativos.

2.<sup>a</sup> La propia estimación y el deseo de honra, todo lo cual me lleva a fijar la atención en las cosas exteriores y en su apariencia, las cuales no me permiten caminar delante de Dios en virtud y pureza de intención.

3.<sup>a</sup> Mi celo indiscreto por las cosas que son de la gloria de Dios, de tal manera que, atendiendo a lo de los otros, abandono lo mío, y no vivo en mi casa, es decir, en lo interior de mi alma.

#### Remedios:

1.<sup>o</sup> Confesar todas mis negligencias pasadas y volver a empezar de nuevo con firme propósito.

2.<sup>o</sup> Tener confianza en Dios, y si caigo mil veces, volver mil veces a El, y empezar de nuevo esperando que El me ayudará.

3.<sup>o</sup> Dirigir todos mis actos con pureza y rectitud.

4.<sup>o</sup> Proponer firmemente en mi corazón que en todos mis actos la primera parte y la más principal sea para Dios; la segunda y más principal sea para utilidad de mi propia alma; y la última ser de provecho a los demás en cuanto puedo, pues que de la falta de orden y descuido de mi propio aprovechamiento proviene toda esta miseria».

No hacen falta comentarios. Cada cual puede hacerlos según su espíritu para sacar siempre de esta página mucho fruto.

Huelga también decir que este P. Domingo que dió a N. Venerable tales causas y remedios, fué N. P. Domingo Ruzzola, el héroe de Praga, el cual conoció como pocos el alma



grande del Padre Juan, le dirigió por algunos años tan sabiamente como se ha visto, y le asistió y confortó a la hora de su muerte, acaecida, como dijimos, al principio, el día de la Ascensión del Señor de 1615 en la soledad de Monte-Cómpatri en donde se conserva su cuerpo incorrupto hasta nuestros días.

Deseando nosotros, con motivo de su tercer Centenario estudiar mejor a N. Venerable para dárselo a conocer de un modo especial a nuestros novicios y estudiantes, nos hemos propuesto ir recogiendo cuantos materiales desperdigados andan publicados en crónicas y libros viejos, o en manuscritos inéditos, para escribir una monografía sobre *aquel santo maestro que custodia las coronas de nuestros Novicios*, con el fin de que éstos rueguen a Dios para que la Santa Sede conceda pronto a N. P. Juan los honores de los altares.

Es también nuestra intención al hacer este fiel retrato de N. Venerable, el que pueda colocarse en el puesto de honor que le corresponde por sus méritos y dignidad en la rica galería de los Hijos ilustres de Santa Teresa de Jesús, y esto no por lo que el pintor vale, sino por lo que el cuadro representa.

Si ello contribuyere a publicar de nuevo una edición completa de sus obras, tan raras y de tan alto precio en el mercado literario, como en el mercado de libros viejos,—lo sabemos por experiencia;— sería para nosotros, como suele decirse, miel sobre hojuelas. Y si a lo menos nuestro humilde trabajo estimulase a otros a escribir un libro mejor y tan bueno como *aquellos que se componen en las casas de los que saben*, como diría Cervantes, bien nos perdonaría N. Venerable Doctor Calagurritano el olvido en que le hemos tenido durante el tercer Centenario de su envidiable muerte (1).

FR. FLORIAN DEL CARMELO, C. D.

Roma—Octubre—1915.

1 Para consultar los tratados y los escritos de N. Venerable que hemos mencionado en este artículo y otros más, pasados en silencio, pueden verse sus Obras completas. La primera edición se publicó en Colonia en 1622, en tres tomos y en folio. Resultó muy incompleta. La segunda se publicó en la misma ciudad en 1650 y en cuatro tomos. Fué mejor que la anterior, pero no completa. La última edición que se hizo de sus obras consultando originales e ilustrándola con introducciones y notas, llevóla a cabo el Padre Ildefonso de San Luis, Toscano. Publicóse en Florencia con este título: «Ven. Patris Fratris Joannis a Jesu María Carmelitae Excalceati Calagurritani Opera Omnia, postrema hac editione aucta et illustrata per P. Fr. Ildephosum a S. Aloysio ejusdem Ordinis in Etruria.—Florentiae 1771-1774. Consta de tres tomos in folio y es hasta el día de hoy la última edición completa de las Obras de N. Venerable.



## La filosofía de las cosas

en los escritos de Sta. Teresa de Jesús.

### VI



L agua es el elemento favorito de la Santa: «no hallo, dice ella, más a propósito para declarar algunas cosas de espíritu, que esto del agua: y es, como sé poco y el ingenio no me ayuda, y soy tan amiga de este elemento, que le he mirado con más advertencia que otras cosas: que en todas las que crió tan gran Dios, y tan sabio, debe haber hartos secretos, de que nos podemos aprovechar, y así lo hacen los que lo entienden: aunque creo que en cada cosita que Dios crió, hay más de lo que se entiende, aunque sea una hormiguita» (Mor., IV, c. 2).

No es menester insistir en que también es uno de los elementos más abundantes de la naturaleza. Sin embargo, a pesar de que el hombre fácilmente se convence de esta verdad, máxime cuando desde niño ha oído repetir hasta la saciedad en la escuela que los mares ocupan las tres cuartas partes de la superficie del globo, todavía es curioso observar la expresión de sorpresa que causa la vista del mar a aquellos del interior de los continentes que por primera vez van a la costa. Es lástima que Santa Teresa no hubiera visto el mar, seguramente nos hubiera dejado una rica colección de ideas y pensamientos ingeniosos y originales sobre la inmensidad, movimiento de sus ondas y profundidad de sus senos. Sabidos son los pensamientos que a la mente del Profeta Rey sugirió la vista del mar Mediterráneo. «¡Cuán magníficas, exclama, son Señor tus obras, todo lo hiciste con sabiduría, y la tierra



llena está de las obras de tus manos! El mar grande en su inmensidad y tan espacioso que no puede ser abarcado con las manos, contiene reptiles que no caben en número. Allí se juntan los animales pequeños con los grandes, y por en medio de ellos pasarán las naves. Hay un dragón a quien formaste para ser juguete del hombre: todos ellos esperan de ti que les des la comida a su tiempo. Si les das lo toman y abriendo tú la mano todos se llenan de bondad. Pero cuando apartas de ellos tu rostro, se turban, les quitas el espíritu que les vivifica y perecen, convirtiéndose en el polvo de que fueron formados».

El agua del mar es de la misma naturaleza que las demás aguas potables. Su diferencia consiste en que aquélla contiene en disolución diversas clases de sales que la hacen muy amarga. Sin recurrir a ningún milagro, como el célebre de San Francisco Javier, hoy se convierte con suma facilidad el agua del mar en agua potable. La destilación es el medio empleado. Un chorro de vapor circula en tubos por el interior de una caldera con agua del mar, la cual se pone en ebullición desprendiendo vapores de agua potable que se llevan a un condensador, donde se liquidan aquellos vapores, teniendo así agua de la misma naturaleza que la de lluvia. Sin embargo, ni para la bebida ni para el cocido tiene las mismas cualidades el agua así producida que la que mana de una fuente. La razón es porque el agua de lluvia contiene aire en disolución, y además al filtrarse atravesando las diversas capas de la tierra, toma ciertas sales que contienen los terrenos, las cuales le dan al ser bebida un sabor que sin ser pronunciado agrada y satisface. Por el aire que las aguas contienen son más digeribles y hierven más pronto al ser calentadas. Las sales que toman de la tierra al filtrarse les dan con frecuencia cualidades medicinales.

Las aguas en muchos casos están viciadas y son el vehículo de varias enfermedades. Es sabido de todo el mundo que el tifus y el cólera se comunican con las aguas que se beben, por lo cual es un deber sagrado de las autoridades en cada localidad, el procurar que las aguas destinadas al consumo se conserven puras. Si se teme que contengan microorganismos, se hacen hervir, con lo cual mueren aquéllos. De una manera general se puede decir que las aguas de los ríos



y canales después de un largo trayecto de rodar por el suelo, adquieren gérmenes perjudiciales, y tales aguas no deberán beberse sin filtrarse, sobre todo en los calores del verano. Hoy se emplean con éxito satisfactorio para la purificación de las aguas los rayos violados y ultravioletados que produce en gran cantidad el arco eléctrico de mercurio. Sin embargo, evitemos los extremos y obremos razonablemente. Son tan rígidas las reglas de la higiene, que los preceptos de la moral cristiana son en su comparación camino llano y sin dificultades para cumplirse. ¿Qué tiene que ver el ayuno que manda la Iglesia, con la molestia que nos puede causar la aprehensión y cuidado de que el agua que hemos de beber tenga microbios? Pensando estoy al escribir esto en la tortura de una infinidad de sirvientas, cuyos señores son nada escrupulosos en materia de religión, y sin embargo, no transigen el más mínimo descuido de higiene. Parece que Dios quiere castigar nuestro desprecio de la moral cristiana, con ese cúmulo de preceptos higiénicos, que si es justo se tengan en cuenta, pues son de verdadera utilidad, exagerados, sin embargo, por un excesivo temor de morirse, traen al hombre en una continua tortura. Guardemos en primer término los preceptos de la moral cristiana, ellos son la primera regla de higiene; no descuidemos después las reglas generales de ésta y vivamos tranquilos, sirviendo a Dios, que es el fin de nuestra existencia en este mundo.

Pero tomemos ya otro rumbo y veamos la fuente de agua pura que nos muestra Santa Teresa, de la cual si bebiéremos jamás correremos el peligro de inficionarnos. Esta fuente es Jesucristo, cuyas aguas sacian de una vez la sed del alma, como El mismo lo manifestó a la Samaritana junto al pozo de Sicar: *Aquel que bebiere, dice Jesucristo, del agua que yo le daré nunca volverá a tener sed en adelante; porque el agua que yo le daré formará en él una fuente, cuya agua saltará hasta la vida eterna.* (Joan, IV, 13). «¡Oh qué de veces, dice la Santa, me acuerdo del agua viva que dijo el Señor a la Samaritana! y así soy muy aficionada a aquel Evangelio. Y es así cierto, que sin entender como ahora este bien, desde muy niña lo era, y suplicaba muchas veces al Señor me diese aquel agua, y la tenía dibujada adonde estaba siempre, con este letrero, cuando el Señor llegó al pozo: *Domine da mihi aquam*».



(Vid. c. 30). ¡Preciosas cualidades las de esta agua divina! «Y con cuánta razón, continúa la Santa, y verdad, como dicho de la boca de la misma Verdad, que no la terná (*sed*) de cosa de esta vida, aunque crece muy mayor de lo que acá podemos imaginar de las cosas de la otra por esta sed natural. Mas con qué sed se desea tener esta sed, porque entiende el alma su gran valor: y aunque es sed penosísima que fatiga, trae consigo la misma satisfacción, con que se amata aquella sed; de manera que es una sed que no ahoga sino a las cosas terrenas, antes da hartura: de manera que cuando Dios la satisface, la mayor merced que puede hacer al alma, es dejarla con la misma necesidad, y mayor queda siempre de tornar a beber esta agua» (C. c. 19).

El camino para llegar a esta fuente de agua viva que salta hasta la vida eterna es la oración, y para explicar las condiciones y cualidades de la oración, qué cosa sea y método que habían de emplear las monjitas de S. José, para quien lo escribía, emplea la Santa muchos capítulos del *Camino de Perfección*. Y es tal la sal y discreto conque entremezcla las cosas más disímiles, que no cansa la atención del lector, dejándole siempre con la curiosidad de ver en qué terminará tal conjunto por decirlo así, de escenas, que presenta la Santa. Llama a la oración viaje divino, y camino real para el cielo, cuyo término es llegar a beber aquella agua de vida que dijo Jesucristo. Gánase yendo por este camino un gran tesoro y muy defendido de enemigos a diestra y siniestra que impiden al alma llegar a él. Por eso se necesita una gran determinación en el principio «de no parar hasta llegar a ella (*a beber desta agua de vida*) venga lo que viniere, suceda lo que sucediere, trabájese lo que se trabajare, mormure quien mormurare, siquiera llegue a allá, siquiera se muera en el camino, u no tenga corazón para los trabajos que hay en él, siquiera se unda el mundo». (C. c. 21).

Pero nadie desmaye, porque en lo alto de la pendiente de este camino está Jesucristo animando como buen pastor a sus ovejuelas que ve suben poco a poco venciendo las dificultades del camino. «Mirad, dice la Santa, que convida el Señor a todos, pues es la misma verdad, no hay que dudar; si no fuera general este convite, no nos llamara el Señor a todos; y aunque los llamara no dijera: Yo os daré de beber. Pudie-



ra decir: vení todos que en fin no pereréis nada, y a los que a mí me pareciere yo les daré de beber. Mas como dijo sin esta condición a todos, tengo por cierto que todos los que no se quedaren en el camino, no les faltará esta agua viva. Dénos el Señor, que la promete, gracia para buscarla como se ha de buscar, por quien su Majestad es» (C. c. 19).

Aquí hace la Santa punto final, y yo también lo voy a hacer, dejando para otra vez, el continuar tan preciosa alegoría, como es contemplar al alma sedienta de amar a Dios y luchando por llegar a saciarse del agua que sale del costado del buen Jesús. Esta agua no se inficiona, ni son menester emplear reglas de higiene para beberla. Acerquémonos con resolución santa y bebamos hasta saciarnos.

FR. AMADOR DE SANTA TERESA, C. D.



## LA ROSA DESHOJADA

---

Cuando veo, Jesús, que abandonas  
El dulce regazo  
De tu madre, y por ella tenido,  
Ensayas temblando  
A dar en la tierra, tan triste y tan dura,  
Tus primeros pasos,  
Ir delante de Ti yo quisiera,  
Ir delante de Ti deshojando  
Una rosa fresca donde el piececito  
Al posar la planta no se hiciese daño.

---

Esta rosa a tus pies deshojada,  
Mi niño, mi encanto,  
Del corazón mío, que por Ti se inmola,  
Es imagen y emblemapreciado.  
¡Cómo brillan, Señor, bellas rosas  
Sobre tus altares y junto al Sagrario!  
Todas son para Ti; mas, yo quiero,  
Sin lucir a los ojos profanos,  
Deshojarme toda  
Ante el tabernáculo.

---

Es la espléndida rosa, en tus fiestas,  
El más bello ornato;  
Pero aquella que está deshojada,  
Aquella a quien amo,  
A escondidas, perfuma tu trono;  
Y si el viento, acaso,  
La arroja en el suelo,  
En alas del viento perfuma el santuario.  
A esta rosa, que dió al deshojarse  
Su hechizo y su encanto,



Imitarla quisiera, mi Niño:  
Para perfumarte, me pongo a tu paso.

—

Nadie cuida, al pasar, si a la rosa  
Deshojada oprimió contra el mármol;  
Hojas mustias tan sólo ya quedan,  
Hojas mustias sin cáliz ni pétalos.  
¡Ay, Jesús, si por Ti me he escondido  
En el santuario,  
Morir debo, cual mística rosa;  
Morir debo a los ojos humanos.

—

Por Ti debo morir, Jesús mío,  
Beldad de los cielos, amor de los santos;  
Probar quiero que, al ser deshojada  
A tus pies sagrados,  
Mis hojas te digan:  
«¡Como mil corazones te amamos!»  
A tus pies diminutos yo quiero  
Vivir aquí abajo;  
Y aun quisiera alfombrar todavía  
Tus últimos pasos,  
Deshojando mi rosa a tus plantas,  
Caminito del Monte Calvario.

SOR TERESA DEL NIÑO JESUS, C. D.

Por la traducción:

FR. FLORIAN DEL CARMELO, C. D.



# María Díaz, llamada

## «La esposa del Santísimo Sacramento»

### § XIII

Ilústrala el Espíritu Santo con celestial sabiduría, y acuden los sabios a proponerla cuestiones difíciles, a los que da tales respuestas que los deja llenos de asombro.



N todo tiempo se han cumplido aquellas dos sentencias de los divinos libros, en que se dice que Dios se complace en comunicarse con los sencillos y sin doblez, y en revelar sus misterios a los humildes. Díganlo sino tantas almas grandes que, sin haber cursado las letras ni frecuentado las aulas, alcanzaron un conocimiento tan subido y claro de las cosas de la fe, que los sabios se confunden cuando leen sus escritos o el relato verídico de sus vidas, sintiendo vivamente no poder conseguir ellos, a fuerza de estudio, sabiduría semejante.

Entre estas almas a quienes el Padre de las lumbres iluminó con los fulgores de su sabiduría increada forma en primera línea nuestra María Díaz, según lo afirman de consuno los que tuvieron la dicha de comunicarla. Por algunos destellos de su ciencia infusa que han llegado hasta nosotros, y por las disputas que tuvo con los sabios, vislumbraremos en cuán alto grado la poseyó.

Acerca de Dios tenía un concepto muy exacto (cuanto cabe tenerle creatura mortal) y al mismo tiempo muy elevado. Solía decir que no hallaba ella ser Dios otra cosa que *ser y ser* (1). Preguntóla al efecto en cierta ocasión el Padre Luis Muñoz, jesuíta: «Madre, pues vos tenéis siempre presente a Nuestro Señor, ¿qué es de su divina Majestad la cosa en que más traba vuestro entendimiento y se ocupa?».

1 Declaración del Padre Gonzalo Pérez, Pregunta 3.ª.



A esto respondió: «Aquel ser, aquel ser, ser, ser, ser!...», repitiéndolo muchas veces (1).

Otra vez la preguntó el mismo religioso, qué la había Dios comunicado aquella mañana en la oración, y respondió: «Qué tengo yo que pensar; qué tengo yo que pensar sino en lo que mi Dios me da. ¿Y sabe cómo le llamo yo? «El mi Señor, y el dador». Nunca hace sino dar, dar, dar, y estar dando siempre a todas las criaturas. Y llámole yo siempre: «El dador, el dador, el dador» (2). Bellísima idea es esta y que responde admirablemente a lo que es Dios respecto de sus criaturas, pues de continuo está dando a todas ellas la existencia (que tal es la conservación, una creación perpetua) con todo cuanto en sí contienen. Decía también la sierva de Dios «que la parecía ver a todos los bienaventurados como colgados y tirando de Dios; y que su alma tiraba de él y Dios de ella» (3).

Hablando de Cristo puesto en la cruz, decía «que miraba como se le desencajaban las coyunturas de brazos y piernas y pecho, y que allí veía la Divinidad entera; y que no había en el cielo otra puerta sino las llagas del santo cuerpo y costado de Cristo crucificado por nosotros, verdadero Dios y hombre» (4).

También había penetrado muy adentro en el amor que tuvo a los hombres; y así una Pascua del Espíritu Santo dijo a unas personas que la visitaron: «¡Qué enojado fué Cristo nuestro Señor al cielo del mal tratamiento que le hizo el mundo, pues luego pidió a su eterno Padre que enviase al Espíritu Santo para la santificación del mundo!» (5).

Y ¿qué diremos del conocimiento que se la dió del Santísimo Sacramento? Alguna vez vió salir del cáliz un vaho como de sangre caliente que se acababa de derramar (6), y en otras la manifestó Jesucristo de diversos modos su real presencia. Era esto de un modo habitual: por lo que solía decir «que si la pusieran dos hostias, una consagrada y otra por consagrar, conociera cuál era la consagrada, porque veía en ella un henchimiento muy grande» (7).

1 *Declaración del Padre Gonzalo Dávila*, Pregunta 7.<sup>a</sup> y 8.<sup>a</sup>.

2 Declaración y lugar citados.

3 *Declaración del Padre Gonzalo Pérez*, Pregunta 3.<sup>a</sup>.

4 Declaración y lugar citados.

5 Declaración y lugar citados.

6 El Ilustrísimo Don Sancho Dávila, *Carta* otras veces citadas.

7 *Declaración de Ana Reyes*, pregunta 4.<sup>a</sup>.



De los dichos y de otros misterios se la comunicaron grandes cosas, tanto, que asegura el Padre Gonzalo Pérez que decía algunas veces «que no sabía explicar con palabras lo que altamente sentía allá adentro de sí de los misterios de la fe, esperanza y caridad y del Santísimo Sacramento del altar» (1).

Estas noticias acerca de su ciencia infusa no pueden darnos una idea, ni siquiera remota, de lo que fué en realidad. Por lo que a fin de que se forme un concepto algo más aproximado a la verdad, alegaré varios testimonios de sus contemporáneos. El Padre Gonzalo Dávila dice «que en su conversación y plática no había otra cosa sino Dios, de quien hablaba tan alta y excelentemente, y con aquella propiedad como podía hablar un gran teólogo, diciendo cosas muy subidas» (2). El Padre Gonzalo Pérez declara, que se admiraban cuantos la trataban del lenguaje y conocimiento que tenía de las cosas de Dios (3). En conformidad con estos dichos el Cabildo catedral de Avila, en la honrosa acta que hizo al morir la sierva de Dios, puso estas notables palabras: «Fué mujer de admirable y particular entendimiento y aprobación de cuantos varones doctos en letras divinas la trataron, tanto, que les admiraba no sabía leer, pero en negocios y puntos divinos y términos tocantes a gustar de Dios y caminar por su servicio, tuvo especial perfección; y esto a satisfacción de todos». Finalmente, el Padre Jerónimo Gracián dijo, «que por luz sobrenatural vino a alcanzar cuestiones de altísima Teología» (4).

Todo lo dicho, al mismo tiempo que nos da una idea de cuán ilustrada fué por el Espíritu Santo esta sencilla labradora, nos explica el por qué de la grande fama que se extendió por doquier acerca de su saber. Penetrando esta voz en las aulas de los sabios, algunos de ellos tuvieron curiosidad de ir a cerciorarse de la verdad, visitando a la sierva de Dios y preguntándola sobre puntos intrincados de Teología. Consérvase memoria de varios casos, algunos un tanto curiosos, que vamos a referir.

Visitáronla en cierta ocasión los Padres Antonio Lárez y

1 *Declaración del Padre Gonzalo Pérez*, Pregunta 3.<sup>a</sup>.

2 *Declaración*, Pregunta 7.<sup>a</sup> y 8.<sup>a</sup>.

3 *Declaración*, Pregunta 3.<sup>a</sup>.

4 *Dilucidario del verdadero espíritu, etc.*, folio 23 de la edición de 1604.



Luis Muñoz, jesuítas, y movieron plática acerca del misterio de la Santísima Trinidad, sobre el cual discurrió admirablemente la sierva de Dios. Uno de ellos, sin duda para confundirla o para probar más su sabiduría, la objetó a lo que había dicho con un texto de San Pablo. Respondióle ella tan sabiamente, que llenos de admiración se miraron el uno al otro los religiosos y dijeron: «Tiene razón la buena vieja» (1).

El Padre Domingo Báñez, religioso de Santo Domingo, fué también a visitarla y a probar si era cierto lo que de ella se decía. La propuso al efecto ciertas cuestiones sobre las virtudes teologales, a las que respondió tan satisfactoriamente, que salió lleno de admiración y alabando a Dios (2).

Otro tanto le sucedió al Padre Mancio, dominico, quien hallándose en Avila fué de propio intento a tentar a la sierva de Dios, haciéndola preguntas de difícil contestación (3).

Un siervo de Dios y juntamente muy docto en letras divinas, trató cierto día con ella de varios misterios de la fe, «y usó tales términos, dice el Padre Gonzalo Pérez, y dió tanta luz en aquella materia, que el letrado confesó que en toda su vida no había entendido lo que la buena maestra entonces le dió a entender; y procuró hacer memoria de todo lo que de ella había oído y de los mismos términos y vocablos; mas no le fué posible retenerlos. Y como no decía ella aquello para enseñar, sino con llaneza para ser del teólogo enseñada, luego le preguntó si iba bien».

«Otro día, visitándola un amigo de esta propia persona, la dijo: «Madre, muy contento envié al letrado que ayer la vino a hablar de Dios». Dijo la fiel sierva de Cristo: «Nuestro Señor lo dió para que se lo dijese» (4).

No fueron solamente estos sabios los que se acercaron a la humilde y devota tribuna de San Millán, a proponer a María Díaz enigmas más difíciles que los que propusiera la reina de Sabá al Rey Salomón para probar su sabiduría. Las relaciones indican que llegaron allí otros muchos, cuyos nombres han quedado sepultados en el silencio. Todos ellos salieron igualmente admirados y llenos de estupor. «Los que

1 *Declaración de Ana Reyes*, Pregunta 18.<sup>a</sup>. El Padre Gonzalo Pérez dice que les habló cosas tan altas, que no las entendieron. (*Declaración*, Pregunta 3.<sup>a</sup>.)

2 *Declaración de Ana Reyes*, Pregunta 18.<sup>a</sup> y del P. Gonzalo Pérez, Pregunta 3.<sup>a</sup>.

3 *Declaración del Padre Gonzalo Pérez*, pregunta 3.<sup>a</sup>.

4 *Declaración*, pregunta 3.<sup>a</sup>.



venían con curiosidad, dice el Padre Julián de Avila, (como eran muchos letrados) iban espantados con los términos que les hablaba, y principalmente cuando hablaba de la Santísima Trinidad, decían algunos lectores de Teología que no habían oído hablar en aquella materia con términos tan propios y tan extraordinarios» (1).

(1) Y no tan sólo les causaba asombro, sino que a veces los hablaba cosas tan sublimes, que se quedaban los sabios cual si los hubiera hablado en lengua que ellos no entendían, según que arriba queda indicado con la autoridad del Padre Gonzalo Pérez, y ahora lo oiremos más claramente de labios del Padre Juan de Marieta:

Yo vi (dice) llegar muy doctos religiosos  
Y hablarla en puntos de tal Teología  
No menos delicados que dudosos.  
Mas ella tales cosas respondía,  
Que los dejaba a todos admirados  
Como si los hablara algarabía (2).

FR. GERARDO DE SAN JUAN DE LA CRUZ, C. D.

(Se continuará).

1 *Breve reseña de la vida de María Díaz*, Punto 11.

2 Canto quinto.



# IMPRESIONES DE UN VIAJE POR EL PAIS DE JESUS

## XIX

Ultimo día en Jerusalén.—Mis últimas visitas.—Despidiéndome del Santo Sepulcro y del Calvario.—Adiós a la Ciudad Santa.

(Conclusión)



LEGÓ por fin, no sin gran sentimiento del alma, el último día de mi estancia en la ciudad de David. Los deseos y esperanzas, junto con mis ensueños, habíanse convertido en hermosísima realidad, y mi corazón se hallaba saturado de los más tiernos y consoladores recuerdos. Había recorrido todos los principales lugares que encierra la ciudad Santa, la de las almenadas murallas, el libro vivo y patente que encierra las páginas más brillantes y más sugestivas de la humanidad, confusión de glorias y de crímenes, de lágrimas y de sangre, la ciudad ingrata, en fin, que desde el gran deicidio por ella perpetrado había de ser contemplada por todos los pueblos, ya con horror, ora con piedad, ya también con amor, con ese amor que siente hacia ella todo el que se ausenta después de visitarla. Sin embargo, este último día le aproveché para ver todavía algunos monumentos que bien merecen la pena de visitarse. Mis pasos se dirigieron de nuevo a la magnífica basílica de Santa Ana, que, como ya hemos dejado indicado, es un lugar lleno de poesía y ternura ocupado antiguamente por los Carmelitas Descalzos, a quienes la misma Santísima Virgen dejó en testamento esta casa de sus padres y la suya de Nazaret, y único monumento que queda en pie de la arquitectura medioeval del reino de los Cruzados. Aquí se encuentra la cripta testigo de la Concepción Inmaculada de la Virgen y de su Nacimiento.



Sabido es cuánto se ha disputado sobre el lugar del Nacimiento de la Virgen, alegando sus derechos Belén, Seforis y Nazaret. La índole de nuestro trabajo no nos permite entrar en el fondo de esta cuestión. Unicamente nos atrevemos a decir que después de los trabajos del Cardenal Lavignerie, parece ya zanjada la discusión y triunfadora la tradición oriental de que la Virgen nació en Jerusalén. Los PP. Blancos, misioneros de Argel, fundados por el antes citado Cardenal, están al frente de este sitio, cuyo suntuoso edificio sirve de seminario al clero griego-melquita dirigido por estos mismos Padres. La iglesia es magnífica, de elegante estilo ojival mezclado con el bizantino. Junto a ella tienen los PP. Blancos un curioso museo de antigüedades encontradas en las excavaciones que aun se están haciendo. Monedas, alhajas, inscripciones, lámparas, todo está escrupulosamente clasificado. De la misma manera pude ver aquí la *Piscina Probática*.

Otro de los lugares dignos de visitarse, es el Convento de PP. Dominicos con su magnífica iglesia de San Esteban. Los preclaros hijos de Santo Domingo de Guzmán se han inmortalizado por sus trabajos y estudios bíblicos, con los que tan grandes servicios han prestado y vienen prestando a la exégesis católica. La iglesia de San Esteban, llamada así por levantarse en el lugar mismo del martirio de este Santo Diácono, es una de las más hermosas de Jerusalén, de estilo románico.

En la puerta del convento vense las importantes excavaciones y curiosos trabajos de investigación llevados a cabo por los citados Padres, que honran sus hábitos blancos con el polvo salido de esas páginas vivientes de la historia, que se llaman ruinas. Removiendo escombros y sacando tierra, guiados siempre por la pauta de serios y concienzudos estudios, han visto premiadas sus fatigas con el hallazgo de los restos de la suntuosa basílica construída por la Emperatriz Eudoxia, con su hermoso suelo de mosaico, intacto y perfectamente conservado, y los zócalos de sus columnas de mármol truncadas por su base, prueba de la devastación y barbarie llevada a cabo por las hordas salvajes de Cosroes en el siglo VII. De la misma manera han encontrado los PP. Dominicos en la misma huerta los cimientos de la modesta capilla levantada por los Cruzados en honor de San Esteban.



Aquí terminaron mis excursiones en Jerusalén, y paso a paso he conducido a mis lectores por aquellos lugares que he tenido la dicha de visitar y examinar personalmente.

Sólo me restaban dos horas libres antes de despedirme de la Ciudad Santa y fiel a mi propósito y a los deseos del corazón debía pasarlas en el Santo Sepulcro y en el Calvario, lugares que tantas y tan repetidas veces había visitado diariamente.

Hacia ellos, pues, dirigí mis pasos para besar por última vez aquella losa bendita y aquella tierra empapada en sangre preciosísima y testigo de la agonía del Hombre-Dios. A la entrada de la basílica el mismo cuadro de siempre, los mismos tipos que el día de mi llegada, las mismas escenas que las contempladas en mis visitas ordinarias. En la plazuela los mismos vendedores con sus cestitas llenas de objetos piadosos, los mismos turcos abandonados a su holgazanería, multitud de peregrinos que entran y salen sin cesar. Dentro ya del templo, en primera fila, los antipáticos guardianes recostados perezosamente en el diván, gentes que besan la piedra de la Unción, monjes armenios encapuchados hasta los ojos, los altaneros popes griegos de aspecto afeminado y de cabellera rizada, paseando gravemente, siempre con el rosario en la mano; los sacerdotes coptos de tez bronceada y traje oriental, abisinios con caras de ébano, peregrinos rusos de aspecto devoto y mirada indecisa haciendo continuas prostraciones.

En medio de esta confusión atravesé y me abrí paso hasta lograr, no sin grandes esfuerzos, penetrar en la rotonda del Santo Sepulcro. Allí recogidos todos mis sentidos y potencias, apoyada una vez más la frente sobre la losa fría, repitiendo uno a uno los nombres de las personas queridas, iba dejando algo de mi ser, algo de mi alma, envuelta en la última plegaria, en el último gemido, en el último suspiro, en la última lágrima. No acertaba a levantarme, parecía que mis rodillas se habían pegado al pavimento. Pero bien presto el antipático *pope griego* acercándose me tocó suavemente en el hombro, diciéndome palabras que no entendí, pero que seguramente eran de súplica para que cediera el lugar a otras personas que estaban esperando como de costumbre.

No tuve más tiempo que el necesario para estampar una



serie de besos seguidos y continuados, saliendo de aquel lugar yo no sé como. Fuera ya de la rotonda permanecí todo el tiempo posible meditando, y como el tiempo urgía, me dirigí al Calvario para despedirme como me había despedido del Santo Sepulcro. Allí, ante el hueco santo que sostuvo el árbol redentor, permanecí todo el tiempo de que podía disponer. Llegó la hora de partir, y confieso que siempre sentiré en el corazón la inmensa amargura de este último adiós.

El reloj señalaba ya la una de la tarde, y a las dos debía tomar el tren que había de llevarme a Jaffa. No tenía pues tiempo que perder, y me dirigí a la estación atravesando por última vez las estrechas calles de Jerusalén. El tren arrancó lanzando resoplidos, y desde la ventanilla del coche con la Ciudad Santa aun a la vista, le dirigí mi última mirada y mi último adiós.

Adiós, adiós Jerusalén. Las puras alegrías que has comunicado a mi espíritu sólo se ven empañadas por la tristeza que causa tu despedida. ¡Adiós Jerusalén! Cuando de aquí en adelante piense en ti, mis recuerdos no serán para tus monumentos, ni para tus murallas, iglesias ni mezquitas, ni tampoco para tus obras artísticas y tus alminares; un algo más indefinible será lo que suscite mi memoria; ese *no se qué* de tristeza que llena tus calles, tus plazas, tus montes, valles y torrentes; esa tristeza misteriosa y triste al par que poética como eran los cantos de tus profetas. Esa tristeza producida por la sombra, por el recuerdo, por la silueta de de Jesús, que parece aun vagar sobre tus ruinas.

¡Adiós! ¡adiós Jerusalén! Al despedirme de ti yo diré y repetiré la protesta bíblica que todos los peregrinos de todos los tiempos han repetido al perderte de vista:

«Si oblitus fuero tui, Jerusalem, oblivioni detur dextera mea. Adhaereat lingua mea faucibus meis, si non meminero tui: si non proposuero Jerusalem in principio laetitiae meae».

**FR. MIGUEL ANGEL, C. D.**



# BIBLIOGRAFIA

LA CONFIDENTE DE LA INMACULADA. BERNARDITA SOUBIROVS. VENERABLE SOR MARIA BERNARDA, *de la Congregación de las Hermanas de la Caridad y de la Instrucción Cristiana de Nevers, por una religiosa de la Casa-Matriz. Versión castellana de la segunda edición francesa por el R. P. D. José María Alvarez de Luna y Pohl. O. S. B. Licenciado en Filosofía y Derecho. A. Echevarría: Librería Religiosa, Paz, 6, Madrid.*

Aunque el nombre de la humilde pastorcita y confidente de la Virgen de Lourdes ha llegado a todas partes, pocos tendrán un conocimiento exacto de sus virtudes sino es por algunas noticias que corren de boca en boca, no siempre dignas de crédito. En el presente libro se nos ofrece una biografía de esta fervorosa hija de María, escrita por una religiosa de la misma casa donde Bernardita vistió el hábito religioso, y pasó los últimos años de su vida, testigo por consiguiente bien informado, llamado a hacer vivo el retrato. Al recorrer sus páginas se siente uno trasladado al mismo lugar donde se verificaron aquellas escenas. La sencillez y candor de la humilde pastorcita en presencia de la Santísima Virgen, sus ingenuas respuestas a las autoridades civiles que la trataban de ilusa, todo en fin, hace que sea leído con placer y gusto este libro, que seguramente será del agrado del público.

JESUCRISTO SU VIDA Y SU OBRA. *Bosquejo de los orígenes cristianos, precedido de una introducción sobre el valor histórico de los Evangelios, por M. Lepín, Profesor del Seminario Mayor de Lión: traducido de la tercera edición original por Ventura Pascual y Beltrán. Barcelona. Librería Religiosa. Calle Aviñó, núm. 20; 1915. Un tomo en 8.º de cerca 300 páginas, en rústica 2'50 ptas.; en tela inglesa, rótulos oro, 3'50 ptas.*

No son inmerecidos los elogios que algunas revistas católicas han tributado a este libro. Aunque pequeño en volumen, lo calificamos de verdadero mérito. En breves páginas ha trazado M. Lepín un cuadro cabal de la vida pública del Salvador. Estudia las cuestiones con profundidad desde el punto de vista científico y apologético, sin que esto obste al fin que se ha propuesto de exponerlas con la mayor sencillez y claridad posibles, dotes que de buen grado reconocemos. Es también muy digno de estudio el tratado que trae al principio sobre la autenticidad y valor histórico de los Evangelios.



**LAS ENFERMEDADES MENTALES Y EL MINISTERIO SACERDOTAL** (*Pastoral psiquiátrica*), por M. Martín, (P. de la V. A.) Un volumen de 12 centímetros y medio por 20 de VIII-222 páginas. Precio 2'50 pesetas. Luis Gili, Editor, Clarís, 82, Barcelona.

La presente obra tiene por objeto estudiar la disposición mental y moral en que se hallan los asilados en los frenocomios para poder recibir los beneficios de la Religión Católica. La cuestión no versa acerca de los dementes propiamente dichos, sino de los que tienen intervalos bastante lúcidos para hacerse cargo del valor de sus actos. Después de dar algunas nociones sobre la demencia y semifatuidad, empieza a tratar estas cuestiones con relación a los Santos Sacramentos, dando reglas muy interesantes y prácticas aprendidas en largos años de experiencia asistiendo los asilados. Dicho se está que será muy útil a los señores sacerdotes la lectura de este libro para saber lo que han de hacer con personas semejantes.

**LOS ENFERMOS DE LA MENTE.** *Estructura, funcionamiento y reformas que se imponen en los manicomios por el P. Francisco de Barbéns, Religioso Capuchino.* Un volumen de 12 centímetros y medio por 20; en rústica, 1 peseta. Luis Gili, Editor.

Tiene por objeto este libro estudiar el hecho frenopático, las diversas formas de alineación y los procedimientos más perfeccionados que hoy en día se explican en las varias naciones de Europa y América. Explica en primer lugar la disposición material que deben tener los manicomios, los principales sistemas de reclusión y los procedimientos de curación. Expone después el tratamiento físico de las afecciones mentales y enfermedades nerviosas, y por último pone una estadística de los mejores manicomios de Europa y funcionamiento de los mismos.

**LA COCINERA CRIOLLA,** por Marta, Luis Gili, Editor.

Es un manual en el que se dan fórmulas para condimentar diversos manjares. La autora se propone contribuir con el producto del libro a una obra de beneficencia.

**NADA SUCEDE ACASO.** *Novela por la Srta. Micaela de Peñaranda y Lima.* Un tomo en 8.º con 168 páginas y preciosa cubierta policroma. En rústica 1 pta., encartonado 1'25 ptas. Librería Religiosa, Calle Aviñó, 20, Barcelona.

El argumento de esta preciosa novelita no puede ser ni más ejemplar ni más ameno. Los rencores de un corazón obstinado ceden ante la prudencia y discreción y sobre todo ante la sólida piedad de una joven verdaderamente cristiana, que con esta generosa conducta logra ganar aquel corazón y hacer así feliz a toda su familia.

**TOM PLAYFAYR.** *Novelita educativa por el R. P. Francisco Finn, S. J.* Un tomo en 4.º con 172 páginas, varias láminas y una cubierta policroma, 1 pta. Librería Religiosa, Aviñó 20, Barcelona.

Contiene esta novelita amenas e interesantes escenas de la vida escolar. *Tom Playfayr* es un joven americano educado en un colegio de



los jesuítas. Acaso nunca se ha alcanzado más excelentemente el designio de educar deleitando que en estas narraciones por extremo agradables para los jovencitos.

- I. NARRACIONES ESCOLARES, *por el R. P. Francisco Finn, S. J. Traducidas del inglés. 78 páginas en 4.º con cubierta a dos tintas y dos ilustraciones, 0'60 pesetas.*
- II. ANGELES DE LA TIERRA. *Vidas de jóvenes ilustres por su virtud, coleccionadas por S. S., S. J., 112 páginas en 4.º con cubierta a dos tintas y varios retratos, 0'80, pesetas.*

Pertenecen a la misma Librería que las dos anteriores. En *narraciones escolares* cuéntanse escenas emocionantes, de grande enseñanza para los niños. En *Angeles de la tierra* se cuenta la vida ejemplar de algunos niños y jovencitos que sin llegar a una santidad heroica, consiguieron sin embargo con ejercicio constante virtudes sólidas proporcionadas a su estado.

VIDA POPULAR DE SAN ANTONIO DE PADUA Y MEDIOS PARA PROPAGAR SU CULTO ENTRE LOS FIELES, *por el R. P. Fray Samuel Eiján, O. F. M. Segunda edición, notablemente corregida y aumentada. Un volumen de 274 páginas de 14 por 9 centímetros; encartonado flexible con artística cubierta, una peseta. Gustavo Gili, editor, Universidad, 45, Barcelona.*

Los devotos de San Antonio de Padua tienen en este libro una hermosa biografía del Santo. El encanto de este librito se demuestra por su rápida difusión. El autor ha corregido y aumentado esta segunda edición, con lo que se avalora notablemente un librito que al aparecer por vez primera fué calificado de «una de las obras más preciosas que pueden figurar entre los libros de un cristiano.»

EL RIPALDA AL ALCANCE DE LOS NIÑOS. CATECISMO PEDAGÓGICO, *por el Dr. D. Federico Santamaría Peña, autor de los Diálogos Catequísticos. Segunda edición. 112 páginas, diez céntimos ejemplar. Por docenas, rebajas en casa del autor, Peñuelas, 20, Madrid.*

Agotada en poco tiempo la primera edición, ha salido la segunda, muy numerosa y esmeradamente presentada.

OFICIO DE NUESTRA SEÑORA, *según la última reforma de S. S. Pío X, con las rúbricas en español. Un tomo 16.º de 560 páginas (letra gruesa) ptas. 1'75. Librería religiosa. Aviñó, 20, Barcelona.*

Con esta edición cualquier persona de vista débil puede rezar el oficio de Nuestra Señora.



# Crónica Carmelitana

---

**CAUSA DE BEATIFICACION DE SOR TERESA DEL NIÑO JESUS.**—S. S. Benedicto XV, con fecha 23 de Marzo, se dignó firmar la dispensa del proceso *super fama*, para abreviar la causa de beatificación de la sierva de Dios, Sor Teresa del Niño Jesús. Con esto se ha dado un gran paso en el proceso, y esperamos que pronto será venerada en los altares esta florecilla del Carmelo.

**PROGRESOS DE NUESTRAS ASOCIACIONES.**—De la revista italiana «Il Carmelo» que los Padres Carmelitas Descalzos publican en Milán, copiamos la siguiente estadística que indica cuánto se va extendiendo por todas partes la devoción a la Virgen del Carmen y al Niño Jesús de Praga.

*Erección canónica de la Archicofradía de la B. V. María del Monte Carmelo.*—Desde el 12 de Abril de 1913, fecha en que fué elegido Prepósito General, el M. R. P. Fr. Clemente de los Santos Faustino y Jovita, hasta el 31 de Marzo del corriente año de 1916, han sido erigidas canónicamente 184 Cofradías de la Virgen del Carmen por el orden siguiente: 63 en España, 46 en Italia, 10 en Francia, 10 en Chile, 7 en Alemania, 7 en Austria, 6 en la República Argentina, 5 en los Estados Unidos, 4 en Méjico, 3 en Bélgica, 3 en la isla de Cuba, 2 en Polonia, 2 en Hungría, 2 en Suiza, 2 en el Uruguay, 2 en Colombia, 1 en el principado de Mónaco, 1 en Grecia, 1 en Sicilia, 1 en Irlanda, 1 en Nicaragua, 1 en Baviera, 1 en Bohemia, 1 en Prusia, 1 en Portugal, 1 en la isla de Madera.

*Erección canónica de la Archicofradía del Niño Jesús de Praga.*—Desde el 30 de Marzo de 1913, en que S. S. Pío X se dignó conferir exclusivamente al General de los Carmelitas Descalzos la facultad de erigir canónicamente la Archicofradía del Niño Jesús de Praga, se han erigido 86 cofradías: 22 en España, 19 en Italia, 7 en Chile, 5 en Colombia, 3 en Francia, 3 en Méjico, 3 en Bélgica, 3 en el Brasil, 3 en la isla de Cuba, 3 en Baviera, 3 en Austria, 2 en Polonia, 1 en la isla de Malta, 1 en Inglaterra, 1 en la República Argentina, 1 en el Natal, 1 en Bolivia, 1 en Holanda, 1 en Siria, 1 en las Islas Filipinas, 1 en Bohemia, 1 en el Uruguay.

*Erección canónica de la V. O. T. del Carmen.*—Desde el año 1912, en que data la publicación del nuevo manual de la V. O. T. hasta el 31 de Marzo de 1916, han sido erigidas 16 congregaciones; 4 en Italia, 2 en España, 2 en Francia, 2 en Chile, 1 en Hungría, 1 en Bohemia, 1 en Portugal, 1 en Bélgica, 1 en Méjico, 1 en Prusia.



**Agregaciones a la V. O. T.**—En Octubre de 1913 se agregó el Monasterio de las Religiosas Carmelitas de Santa Teresa fundada en Marene (Diócesis de Turín) Italia, por la R. M. María de los Angeles.

El 14 de Enero de 1915, el instituto de «Hermanas Carmelitas de San José», fundado en Horta (Barcelona) por la R. M. Rosa de la V. del Carmen.

El 14 de Marzo de 1916, el instituto de las Teresianas fundado por M. Anna Rodier a Ambert (Diócesis de Clemort) Francia.

**FELIZ VIAJE.**—Con rumbo a las costas americanas han partido del puerto de Santander el día 19 de mayo los RR. PP. Gabriel de la Anunciación, Ciriaco del Espíritu Santo y Juan de la Cruz. Les deseamos feliz travesía y un apostolado fecundo para las almas.

**BIEN VENIDO.**—De Roma, ha llegado N. R. P. Provincial, Fr. Ezequiel del Sagrado Corazón de Jesús. El día 7 del pasado mes de Abril fué admitido en audiencia privada por S. S. Benedicto XV, de quien recibió singulares pruebas de afecto y estimación.

**BODAS DE ORO.**—La R. M. Carmen Cruz de Santa Teresa, perteneciente a la comunidad de Carmelitas Descalzas de Soria, celebró los días pasados las bodas de oro de su profesión religiosa. Solemnizóse este acontecimiento con una función religiosa a la que acudió selecta concurrencia. Se cantó misa solemne, en la que predicó un Padre Agustino sobre la excelencia de la vida religiosa, y al fin se entonó un Te-Deum en acción de gracias. A las muchas felicitaciones que ha recibido dicha religiosa, añadimos la nuestra.

**PROFESION RELIGIOSA.**—En el convento de Carmelitas Descalzas de Fuente de Cantos (Badajoz), hizo su profesión de votos solemnes, el día 23 de Abril, la hermana Isabel de Santa Teresa.

**NECROLOGIA.**—En las Carmelitas Descalzas de Peñaranda Bracamonte (Salamanca), expiró con la muerte de los justos, el día 17 de los corrientes, la R. M. Cristina de la Purísima Concepción a la avanzada edad de 86 años de edad y 56 de observante vida religiosa.

—En La Unión (Murcia), expiró en el Señor el día 14 de Abril, a los 40 años de edad, Sor Angela María, Religiosa Sierva de Jesús, hermana de nuestros hermanos en religión, Fr. José María de la Virgen del Carmen y Fr. Agapito del Niño Jesús, a quienes acompañamos en su dolor.

—En Bilbao, ha fallecido el virtuoso caballero D. Fidel Abalia Luengo, a los 38 años de edad. A su afligida madre Sra. D.<sup>a</sup> Bárbara Luengo, suscriptora de nuestra Revista, esposa y demás familia, enviamos nuestro más sentido pésame.



## Crónica General

ROMA.—*El Papa y su misión de paz.*— La importante revista italiana *La Civiltà Cattolica*, en su número de 20 de Mayo, dedica una de las secciones de su crónica a referir algunos interesantes pormenores sobre la acción benéfica del Papa en la actual contienda, que son otros tantos datos muy elocuentes en favor del universal prestigio de que se ve rodeada su augusta dignidad, realzada más cada día a causa de las funestas e inevitables consecuencias que ha traído la presente guerra, muy fecundas en sabias enseñanzas morales. No fueron pocos los tropiezos que halló al paso la *Misión Católica* de Suiza en sus atinadas gestiones, coronadas más tarde con un éxito halagüeño, para establecer en ese hermoso país sanatorios y hospitales, donde pudieran ser atendidos con tierna solicitud los enfermos y heridos prisioneros ingleses y franceses que, internados en país enemigo, no habían de experimentar aquella tranquilidad y reposo que requieren a menudo las humanas dolencias. Gracias a la intervención del representante de Su Santidad en Berna fueron allanados todos los obstáculos que impedían llevar a cabo tan laudable propósito y se consiguió el canje de prisioneros inválidos para la guerra entre Alemania e Inglaterra y Francia efectuado ya en varias ocasiones dentro de Suiza. Sir Howard, enviado extraordinario y Ministro Plenipotenciario de la Gran Bretaña cerca de la Santa Sede, por orden expresa de Sir Grey, en un comunicado dirigido al Cardenal Secretario de Estado da las gracias a la Santa Sede, en nombre del Gobierno de Su Majestad británica, por el favor dispensado a los súbditos de aquella nación debido a la iniciativa del actual Pontífice. Otro rasgo de caridad de Benedicto XV se descubre en la gracia que ha conseguido del Emperador de Alemania para Alfonso Harmel, pariente del célebre León Harmel y padre de diez hijos que había sido internado en Alemania en calidad de rehén, y que ha sido puesto en libertad, en atención a la súplica formulada por Benedicto XV. No nos extraña pues que, reunida en magna asamblea la Corporación de periodistas católicos franceses haya determinado, a propuesta de su dignísimo presidente Renato Bazín, enviar a Su Santidad un atento mensaje de gratitud y de respeto filial por todo cuanto ha hecho el Papa durante la presente guerra en favor de Bélgica, Polonia, Servia y Armenia y por sus reivindicaciones en favor de la justicia y del derecho, de la caridad y humanidad. La solicitud del Papa se ha mostrado también con motivo de los últimos sucesos de Irlanda poniéndose al habla con el cardenal Primado de Irlanda, el arzobispo de Armagh, y lamentando que las reyertas de Dublín y las represalias que les han sucedido vengan a aumentar la serie de desgracias que afligen a la humanidad



entera. Así como en España se destinó un día, que fué el primer viernes de Mayo, para impetrar del cielo que cese el cruel azote de la guerra, y fueron muchos miles de fervorosos cristianos los que con tal motivo, se acercaron a recibir el manjar eucarístico. También en Bélgica y Polonia tuvo lugar el día 7 de Mayo, una comunión general a intención de Su Santidad Benedicto XV y como testimonio de su mas hermoso reconocimiento a los favores que el Papa les ha dispensado.

*Nuevos Delegados Apostólicos.*— Recientemente fueron nombrados por Su Santidad Delegados Apostólicos en las Repúblicas de Colombia, Haití y en Nueva Celandia los Monseñores Enrique Gasparri, arzobispo titular de Sebaste, Francisco Cherubini, arzobispo titular de Nicosia, y Mons. Carretti respectivamente. Todos han sido recibidos en los países de sus distintas delegaciones con muestras de singular afecto, y en la oca- de su entrada solemne, los pueblos a donde han sido enviados han ratifica- do una vez más su adhesión inquebrantable a la Santa Sede y al infalible magisterio del Romano Pontífice, y han rogado al representante del Papa que haga llegar hasta la Corte de Roma esos sus leales sentimientos de fe y de obediencia al sucesor en la Silla de San Pedro y Vicario de Jesucristo en la tierra.

*La Virgen Patrona del Reino de Baviera.* *L' Osservatore Romano*, en su número del 16 de Mayo, ha publicado los siguientes pormenores acerca del Patronato de Nuestra Señora de Altötting en el reino de Baviera, cuya traducción nos ofrece la revista *Iris de Paz*, en un artículo dedicado a celebrar este acontecimiento. Dice así el citado diario órgano de la Santa Sede:

«En el mes pasado, mes de Abril, el Emmo. Cardenal Frühwirth, Pro- nuncio apostólico en Baviera, a petición del Excmo. Sr. Conde de Hertling, presidente del Consejo de Ministros, hacía presente al Santo Padre el vivísimo deseo de SS. MM. el Rey y la Reina de Baviera, que la Santí- sima Virgen, venerada en el célebre santuario de Altötting, fuese decla- rada *Patrona Bavariae*, con fiesta obligatoria en todo el reino el día 14 de Mayo, según el propio rito y con oficio y misa propios. El mismo Emmo. Purpurado, al mandar el docto memorial que el susodicho señor Conde de Hertling había presentado a este propósito a su soberano, ex- presaba el deseo de ver cumplido tan piadoso voto, persuadido de que ello redundaría en grande honra de la Santísima Virgen y en universal contentamiento de los fieles de aquel reino, y especialmente en el de sus sus augustos soberanos, tan tiernamente devotos de la Gran Madre de Dios. El Sumo Pontífice, acogiendo benignamente semejante memorial, se dignó confiarlo al examen de la Sagrada Congregación de Ritos, la cual emitía, con fecha de 26 de Abril próximo pasado, el Decreto principal de declaración de la Santísima Virgen como Patrona principal de Baviera, con todos los privilegios atribuidos a los Patronos principales. Esta con- cesión pontificia ha sido acogida con alegría por toda Baviera católica, y se organizó inmediatamente, para el 14 del corriente, una gran función religiosa en el mencionado santuario de Altötting, donde se reunieron diez y seis mil peregrinos. La primera misa solemne se aplicó a intención de Su Santidad, como reconocimiento del pueblo de Baviera. Además, Su



Majestad Luis III, rey de Baviera, envió al Santo Padre, el día 14 de los corrientes, el siguiente telegrama:

«El Pronuncio Cardenal Frühwirth me comunica en este instante la grata noticia de que Vuestra Santidad se ha dignado acoger mi súplica y ha querido conceder a mi país a la Virgen Santísima por *Patrona Bavariae* y destinar para siempre en Baviera el 14 de Mayo como día de fiesta en su honor. Esta prueba de benevolencia sobrepasa mis esperanzas y llena de júbilo a la reina, a mí y a toda la Baviera católica. Acepte Vuestra Santidad las más profundas acciones de gracias, que con devoción filial le doy. Quiera la Santísima Virgen tomar bajo su poderosa protección este mi amado país y mi propia casa».

FRANCIA.—*Solemnidades cristianas.*—Indicio harto verdadero del despertar religioso en Francia, y que a los sectarios no puede pasar inadvertido, es el esplendor que revisten las solemnidades del culto y la numerosa asistencia de fieles que acude a las funciones que se celebran en las principales iglesias. Tanto en Lourdes como en Nôtre Dame y Montmartre ha hecho explosión el sentimiento cristiano y el fervor de los católicos franceses, y aquellas espaciosas naves se han visto invadidas por muchedumbres que se reunían en determinadas ocasiones para dirigir al cielo sus ruegos por el triunfo y la victoria de las armas francesas. No hace mucho, como nos cuenta una crónica de París, la Asociación Católica de la Juventud francesa, esa benemérita institución que ha dado un contingente que pasa de cien mil hombres al ejército, celebró una fiesta muy solemne en *Nôtre Dame* con objeto de honrar a los que cayeron víctimas de su deber en el campo del honor y de arbitrar recursos con que atender a las necesidades de los combatientes, prisioneros e inválidos, aliviando en lo posible sus sufrimientos. Fué encargado de dirigir la palabra uno de los más renombrados oradores, el P. Sertillanges, que recogiendo la satánica insinuación de un político exministro de la República atea que en una reunión de amigos había dicho: «No hay que afligirse: el hecho no cabe negarlo: las generaciones universitarias que hoy se están formando, están dominadas por un espíritu abiertamente hostil a nuestras ideas, y constituyen una terrible amenaza para la revolución; pero esos jóvenes no llegarán a mañana: son los más valientes, los que con mayor heroísmo arriesgan la vida y se sacrifican: ¡todos quedarán enterrados en las trincheras!»; contestó en estos términos saturados de elocuencia.

«Sí; quedarán enterrados en el campo de batalla, pero a la manera que la semilla se entierra para germinar, para reproducirse, para producir ciento por uno; lo que se dice de la sangre de los mártires, puede, en cierto medida, hacerse extensivo a la sangre de los héroes, y tantos miles de muertes gloriosas que hoy presenciamos, pueden y deben infundirnos la esperanza de que esa sangre no será estéril, y dará a la Iglesia maravillosos frutos».

También el Colegio de abogados de París, haciendo honor a muchos de sus miembros que han muerto durante la lucha, se reunió para ofrecer una Misa en su sufragio, resultando un acto muy solemne y digno de todo elogio.

Celebró la Santa Misa Mr. Delage, arcipreste de Nôtre Dame, y asis-



tieron en primera fila Su Emma, el Cardenal Amette, arzobispo de París con sus dos Vicarios Generales y el Presidente de la República. Mr. Poincaré, seguidos de una selecta concurrencia que llenaba los ámbitos de la Santa Capilla. Al fin de la Misa el cardenal pronunció un elocuente discurso ante los miembros de la magistratura allí presentes, y dirigiéndose con sentida frase al Presidente de la República, les alentó a confiar seguros en la victoria que se ha de esperar de la protección de lo alto más que de las fuerzas humanas; pues no en vano se han sacrificado Santas vidas en pro de una noble y Santa causa. Actos aislados de esta clase que con tanta solemnidad se vienen celebrando en Francia denuncian una corriente favorable hacia el Catolicismo.

ESPAÑA.—*Un templo nacional al Sagrado Corazón de Jesús.* — Con motivo de la última peregrinación terciaria franciscana al cerro de Nuestra Señora de los Angeles ha cundido la idea, expuesta por D. Ramón García Rodrigo Necedad, terciario franciscano, de levantar un monumento gigantesco que perpetúe el amor de los españoles a la Eucaristía, sobre el cerro los Angeles, que es el centro geográfico de España, al Sagrado Corazón de Jesús con un nimbo de luz Moore en el que se lea «Reino en España» en lugar del lema «Reinaré en España», como hasta ahora se viene diciendo. A poca distancia del lugar donde se ha de erigir la estatua se halla la piedra que marca el centro geográfico de España, y de aquí arrancará la base del monumento, en el que dos ángeles, portadores de los cuadros de la Orden franciscana y de España, estarán en actitud de volar a la cúspide del cerro para depositarlos a los sacratísimos pies de Jesús. Esta idea, que nació ya en el Congreso Eucarístico de Madrid, ha sido acogida con fervor por el Nuncio de Su Santidad, el Sr. Obispo de Madrid-Alcalá y la Sra. Duquesa de la Conquista. Persona ha habido que ha ofrecido ochenta mil duros para la realización del proyecto. El monumento será levantado por suscripción nacional, con la cuota mínima de cinco céntimos y la máxima de una peseta, pudiéndose depositar estos donativos en diferentes periódicos católicos, en las parroquias y en el colegio de los Sagrados Corazones (Fuencarral, 115).

NOTA POLITICA.—Algunos rumores alarmantes acogidos por la prensa hace días hacían temer que nuestra neutralidad fuese violada, y hasta se comentó el que los embajadores de algunas potencias enviasen una nota oficiosa a nuestro Gobierno para que dejase el camino expedito a las tropas portuguesas, que han de ser trasladadas al frente francés. Estos rumores fueron corroborados por las concentraciones de tropas portuguesas que según un crítico militar, se advierten llevadas a cabo en la frontera que divide a Portugal de España. El Jefe de Gobierno ha tenido a bien declarar abiertamente que son infundados los rumores que circulan sobre el particular. En el parlamento continúa la discusión de las actas, promoviéndose no pocos incidentes. El reformismo acaudillado por Melquiades ha combatido con fuego y saña los dictámenes del Supremo en los que ha quedado muy mal parado, sobre todo con el acta del Sr. Solana, diputado católico del *Centro Montañés*, de Santander. Lerroux ha roto lanzas con el catalanismo y se ha arrogado en público parlamento el derecho, que nunca pudo competirle, de representar en el Condado de



Cataluña a España y ha pretendido ser el defensor acérrimo de la gran unidad nacional. El discurso pronunciado por el Sr. Maura en la Cámara de Comercio de Madrid, nos da una idea del estado lamentable en que se halla en España la economía nacional, y, firme en su propósito de siempre, afirma que la base de un resurgimiento ha de ser la mejor organización de la industria y la riqueza que es tan deficiente. Parece que el Gobierno en vista del sesgo que ha tomado la discusión de las actas en el parlamento y de los ataques que de continuo se dirigen al Tribunal Supremo por sus informes, ha determinado presentar enseguida un proyecto de ley que exima al citado Tribunal del cargo que se le había confiado.

ESPAÑA.—El Sr. Maura, en su discurso pronunciado en la Cámara de Comercio de Madrid, nos da una idea del estado lamentable en que se halla en España la economía nacional, y, firme en su propósito de siempre, afirma que la base de un resurgimiento ha de ser la mejor organización de la industria y la riqueza que es tan deficiente. Parece que el Gobierno en vista del sesgo que ha tomado la discusión de las actas en el parlamento y de los ataques que de continuo se dirigen al Tribunal Supremo por sus informes, ha determinado presentar enseguida un proyecto de ley que exima al citado Tribunal del cargo que se le había confiado.



# EL MONTE CARMELO REVISTA RELIGIOSA

Sale á luz los días 1.º y 15 de cada mes con aprobación de los Superiores y censura eclesiástica.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: *En España*, un año, 6 pesetas; medio año, 3'50. *En el Extranjero*. Un año, 8 francos. Por corresposal, 6'75 ptas. y 9 francos respectivamente. Número suelto 0'30 pesetas. —*Pago adelantado.*

**Redacción y Administración: CARMEN DE BURGOS.**

**SECCION DE IMPRENTA.**—Se confeccionan toda clase de trabajos concernientes al ramo. Gran surtido en recordatorios y carnets finos con alegorías eucarísticas para primera Misa y Comunión, id. de defunción, negros, Papel y sobres para cartas, tamaños esquila, holandesa y medio holandesa, en elegantes cajas, timbrado en negro o color. Tarjetas de visita de marfil y pergamino para caballeros y señoras, en blanco o luto. Facturas, recibos para comercio, anuncios, carteles, diplomas para premios de escuela, etc. etc. : : :

## LA MARGARITA EN LOECHES

ANTIBILIOSA, ANTIHERPETICA, ANTIESCROFULOSA, ANTIPARASITARIA

Y EN ALTO GRADO RECONSTITUYENTE

Según la PERLA DE SAN CARLOS, Dr. D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene la salud a domicilio.

En el último año se han vendido más de DOS MILLONES de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta CINCUENTA AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica que se da gratis.

Depósito central: Madrid, Jardines, 15, bajo, derecha, y también se vende en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite el GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS estar abierto del 15 de Junio al 15 de Setiembre.

---

## FABRICA DE MEDALLAS DE TODAS CLASES

ESPECIALIDAD EN LAS RELIGIOSAS

Manufactura de toda clase de Rosaros de ===== **MARIANO EURAS**

**FABRICA:** Calle Nueva de Lacy, 3.

**DESPACHO:** Calle Copons, 2.

===== **BARCELONA**



GRANDES TALLERES DE ENCUADERNACION  
DE  
**LUIS CALLEJA FERNANDEZ**

FUNDADOS EN EL AÑO 1875

Calle de Campomanes, núm. 8.—MADRID.

Especialidad en estampaciones de todas clases. Precios sin competencia.  
Trabajos esmeradísimos.  
Encuadernador de las principales casas de España y América.

---

## VELAS DE CERA PARA EL CULTO

LITURGICAS—GARANTIZADAS. MARCAS REGISTRADAS

Calidad MAXIMA, para las DOS velas de la Santa misa y Cirio Pascual.

Calidad NOTABILI, para las dos velas del Altar.

Fabricadas según interpretación AUTENTICA del Rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos, fecha 14 de Diciembre de 1904.

RESULTADO completamente nuevo y tan perfecto, que arden y se consumen desde el principio al fin, con la misma igualdad y limpieza que las más excelentes bujías esteáricas.

Envíos a Ultramar

FABRICANTE: **QUINTIN RUIZ DE GAUNA**  
**VITORIA (ESPAÑA)**

---

**CHOCOLATES DE QUINTIN RUIZ DE GAUNA**

---

**UNICA FABRICA**

exclusiva para

**COMUNIDADES RELIGIOSAS**

Paños, savales, estameñas, bayetas, buratos y toda clase de géneros fabricados exprofeso para cada Orden Religiosa, según prescribe su Santa Regla.

Se mandan gratis todas las muestras que se soliciten.

**J. OLIVERAS ABADAL**

Fabrica en Sabadell

Almacenes y despacho **ARIBAU, 106. BARCELONA**





## SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

LINEA DE FILIPINAS.—Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, o sea: 7 Enero, 4 Febrero, 3 y 31 Marzo, 28 Abril, 26 Mayo, 23 Junio, 21 Julio, 18 Agosto, 15 Septiembre, 13 Octubre, 10 Noviembre y 8 Diciembre.

LINEA DE CUBA Y MEJICO.—Servicio mensual a Veracruz, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21 de cada mes.

LINEA DE NEW-YORK, CUBA Y MEJICO.—Servicio mensual, saliendo de Génova el 21, de Barcelona el 25, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 de cada mes.

LINEA DE VENEZUELA-COLOMBIA.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes.

LINEA DE BUENOS AIRES.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7 de cada mes.

LINEA DE TANGER, CANARIAS Y FERNANDO POO.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante, el 4 y de Cádiz el 7 de cada mes, directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa.

---

## FÁBRICA DE PARAGUAS

DE

# FRANCISCO ESTAVILLO

Paraguas, sombrillas, bastones y armaduras. Sedas, satenes, algodones y alpacas. Se hace toda clase de composturas

**Calle de Postas, número 26**

**VITORIA**

---

Talleres y Despacho  
DE JOYERIA Y PLATERIA

GINABREDA (S. A.)

**Calle Plateria, núm. 27 — BARCELONA**

Especialidad en Custodias, Coronas, Cálices, Copones, Cruces, Báculos y demás joyas para el culto católico.

Completo surtido en objetos de oro y plata para regalos.—Restauración y composición de toda clase de joyas.

Todos los encargos se cumplen con puntualidad y perfección.—Se hacen proyectos y presupuestos.—Garantía en los objetos.



# ALMACENES DE MUSICA

PIANOS — ARMONIUMS —  
 INSTRUMENTOS PARA BANDAS Y ORQUESTAS  
 PIANOLAS — PIANOS COMBINADOS  
 ROLLOS DE MUSICA PERFORADA

## Manuel Villar

15, Paz, 15.—VALENCIA

### NOVEDADES

Precio Fijo: Ptas. Cts.

MISSA DE ANGELIS (in festis duplicibus) armonización, por  
*D. Vicente Ripollés, Pbro.*

Partitura y parte de voz suelta. . . . . 1'50  
 Parte de voz suelta. . . . . 0'20

MISSA IX.—In Festis B. Mariae Virginis (cum jubilo), armo-  
 nización, por *D. Vicente Ripollés, Pbro.*

Partitura y parte de voz suelta. . . . . 1'50

RIPOLLES, Pbro.—In laudem et gloriam Sacratissimi Cordis  
 Jesu (Misa coral).

Partitura y parte de voz suelta. . . . . 3  
 Parte de voz suelta. . . . . 0'25

TORRES, Pbro.—Misa breve en honor de Santiago Apóstol,  
 a tres voces y órgano obligado.

Partitura y voces sueltas. . . . . 5  
 Cada parte de voz suelta. . . . . 0'75

TORRES, Pbro.—Misa breve en honor de Nuestra Señora de  
 la Cinta, a tres voces y órgano obligado.

Partitura y voces sueltas. . . . . 5  
 Cada parte de voz suelta. . . . . 0'60

AMOROS.—Misa ceciliana, a tres voces iguales y coro popular  
 homófono.

Partitura y voces sueltas. . . . . 5  
 Cada parte de voz suelta. . . . . 0,75

RIPOLLES, Pbro.—In Festo Dedicacionis Ecclesiae.—Misa a  
 tres voces iguales, pequeña orquesta y órgano (ad libitum).

Partitura (encuadernada). . . . . 10  
 Partes sueltas de orquesta, voces y órgano. . . . . 10  
 Cada parte de voz suelta. . . . . 0,75  
 » « » orquesta. . . . . 1  
 » » » órgano . . . . . 2